

Guía de Estudio de la Biblia (6 a 9 años)

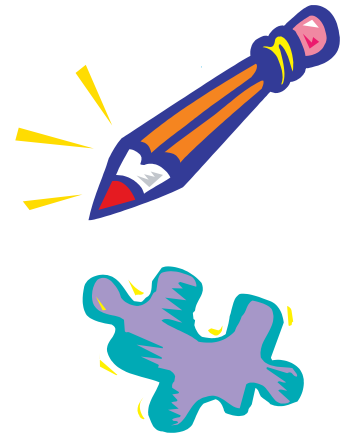
Currículum *Eslabones de la Gracia*

Autores

Emmanuel O. Abbey
Audrey Andersson
Hilary Baatjies
Carlyle Bayne
Jackie Bishop
Iryna Bolotnikov
DeeAnn Bragaw
Linda Porter Carlyle
Verna Chuah
Sarah Coleman Kelnhofer

May-Ellen Colon
James Dittes
René Alexenko Evans
Douglas Hosking
Patricia Humphrey
Nancy Beck Irland
Noelene Johnsson
Birthe Kendel
Barbara Manspeaker
Vikki Montgomery

Edwina Neely
Lydia Neikours
Rebecca Gibbs O'Ffill
Carole Smith
Aileen Andres Sox
Miriam Tumangday
Denise Valenzuela
Eileen Dahl Vermeer
June Zeeman
Norma Sahlin



Acertijos

Los acertijos fueron creados especialmente para esta Guía de Estudio por Norma Sahlin, quien disfruta haciendo cosas creativas para ADRA. (Los acertijos fueron adaptados al español por **Gloria Castrejón**.)

Agradecimiento

Agradecemos a **Bailey Gillespie** y **Stuart Tyner**, del Centro John Hancock para Ministerio Juvenil, Universidad de La Sierra, por el trabajo inicial en la planificación del currículum *Eslabones de la Gracia*; y a **Patricia A. Habada** por coordinar el proyecto y llevarlo a su conclusión.

EDITOR.....	Falvo Fowler
EDITOR ASOCIADO	Audrey Andersson
ASISTENTE EDITORIAL.....	Linda Schomburg
CONSEJERO EDITORIAL	Gerhard Pfandl
DIRECTORES MUNDIALES DE ESCUELA SABATICA	Jonathan Kuntaraf Gary B. Swanson
ESPECIALISTA DEL CURRÍCULO	Lyndelle Brower Chiomenti
CONSEJERO DE LA CONFERENCIA GENERAL	Mark A. Finley
DISEÑO	Eric Stoffle
ILUSTRACIONES	Kim Justinen
MINISTERIOS INFANTILES DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA.....	Gloria Trotman Dinorah Rivera
TRADUCCIÓN	Gloria Castrejón
DIAGRAMACIÓN.....	Ariel Fuentealba

Una publicación del Departamento de Ministerios Personales y Escuela Sabática de la División Interamericana
8100 S.W. 117 Avenue
Miami, Florida 33183
EE. UU.

Los textos bíblicos citados se han tomado de la versión *Dios Habla Hoy*, tercera edición, Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1996, 2001. Donde aparece NVI, nos referimos a la *Nueva Versión Internacional*, Copyright © Sociedad Bíblica Internacional, 1999.



Contenido

1	iPoder! (3 de julio)	6
2	Escape de la prisión (10 de julio)	10
3	El rostro de un ángel (17 de julio)	14
4	El cristiano fingido (24 de julio)	18
5	iMejor que el oro! (31 de julio)	24
6	Sanado en la calle (7 de agosto)	28
7	¿Entiendes lo que lees? (14 de agosto)	32
8	iViva otra vez! (21 de agosto)	36
9	Dios es el Número Uno (28 de agosto)	42
10	Dios señala el camino (4 de septiembre)	46
11	¿De parte de quién estás? (11 de septiembre)	50
12	iSalvos por fin! (18 de septiembre)	54
13	Demasiadas ofrendas (25 de septiembre)	58

Queridos amigos primarios,

Estas lecciones de Escuela Sabática han sido escritas especialmente para ustedes por personas que se interesan en que conozcan más de Dios y de su amor. Dios los ama y quiere que ustedes lo sepan. Jesús desea que lo conozcan y sepan todo lo relacionado con él para que lleguen a ser sus amigos o amigas para siempre.

Al aprender más acerca del amor de Dios en estas lecciones, piensen en la forma como pueden mostrarle que lo aman. Tal vez pueden cantarle un himno de alabanza, o decirle en oración cuán maravilloso es él. O quizás pueden compartir su amor con los miembros de su familia o con sus amigos y vecinos.

Oramos para que Dios tenga siempre un lugar especial en sus corazones.

Los Editores

Desde la primera hasta la cuarta lección aprendemos juntos acerca de Dios.

- Aprendemos del poder de Dios.
- Aprendemos que Jesús es lo más importante.
- Nos animamos unos a otros.
- Conocer a Dios cambia mi vida.



Desde la quinta hasta la octava lección se nos ayuda a saber cómo ayudar a los demás.

- Al servir a los demás les mostramos a Jesús.
- Sirvo cuando ayudo a otros a estar sanos.
- Ayudamos a otros a entender la Biblia.
- Servimos cuando ayudamos a otros.

Desde la novena hasta la décimo tercera lección se enfocan en la adoración a Dios.

- Dios es digno de nuestra adoración.
- Alabaremos a Dios por la eternidad.
- Adoramos a Dios cada día.
- La iglesia es un lugar de refugio.
- Alabo a Dios con mis ofrendas.

Mensaje para los padres

Querido amigo,

Todas las GUÍAS DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA PRIMARIOS ofrecen oportunidades para ayudar a su hijo a aprender a usar la Biblia; a saber que lo que estudia proviene de la Palabra de Dios. Estas lecciones emocionantes de la Biblia conectan la gracia asombrosa de Dios a la vida diaria de su hijo. Sin embargo, lo necesitan a usted para llevarlas a la práctica en su hogar, reafirmando la lección ya presentada en la Escuela Sabática. Planifique ahora el tiempo que dedicará para el estudio diario con su hijo. Durante el culto familiar lean juntos las lecciones y disfruten junto con ellos al hacer las actividades basadas en la Biblia.



Todo el currículum ESLABONES DE GRACIA se desarrolla en torno a cuatro importantes conceptos: *gracia*, *adoración*, *comunidad* y *servicio*, todos ellos esenciales para el crecimiento cristiano. Dicho en otras palabras, estas dinámicas enseñan lo siguiente: *Gracia*, Jesús me ama; *Adoración*, amo a Jesús; *Comunidad*, nos amamos unos a otros; *Servicio*, Jesús te ama a ti también. Cada mes se pone énfasis en una de estas dinámicas, pero la Gracia es la trama que corre a través de cada lección y unifica todas las partes para formar un todo.

Que Dios lo bendiga a usted y a su hijo al gozarse en aprender más acerca de Dios.

Departamento de Escuela Sabática de la Asociación General

Swen y Karina vivían en Suecia hace muchos años. Desde que eran niños aprendieron que Jesús viene muy pronto. Su padre y su madre comenzaron a dar a conocer a los demás estas buenas nuevas. Pero en Suecia era contra la ley que los adultos predicaran que Jesús iba a venir pronto. Así que fueron enviados a la cárcel por quebrantar la ley. La gente que creía en la venida de Jesús oraba para que Dios les diera valor. Swen y Karina estaban llenos del Espíritu Santo. Aunque eran niños, predicaban valientemente el mensaje de Dios. El Espíritu Santo les dio valor para hacerlo. Pero no fueron los primeros en hacerlo. Nuestra

historia bíblica de hoy trata de unos miembros de iglesia que oraron juntos para que Dios les diera valor para predicar el mensaje de Jesús.

A Pedro y Juan los deslumbró la brillante luz del sol. ¡Qué bien se sentían de poder respirar el aire puro, fuera de la prisión! Se sonrieron. ¡Qué bueno era estar al aire libre nuevamente, aunque fuese por corto tiempo!

Se iba a celebrar ese día una reunión especial con los hombres más importantes del país y se había ordenado que Pedro y Juan estuvieran presentes. ¿Qué iría a suceder? No lo sabían, pero no tenían miedo. Sabían que Dios iba a estar con ellos.

Todos los presentes guardaron silencio cuando entraron Pedro y Juan. Los hombres se acercaban para poder verlos mejor. Entonces uno de los dirigentes aclaró su garganta y dijo:
—¿Por qué hicieron esto? ¿Qué poder tienen para hacerlo y en nombre de quién lo hicieron?

El dirigente se estaba refiriendo al milagro que Pedro y Juan habían hecho en el nombre de Jesús el día anterior. Habían sanado a un hombre paralítico muy bien conocido por todos. Y todos estaban hablando sobre esto. Muchas personas que escucharon acerca del milagro oyeron también el mensaje de Pedro y Juan. Ahora creían en Jesús. Por esta causa los dirigentes judíos no estaban felices.

Pedro les dirigió una mirada silenciosa a los dirigentes. Era un hombre diferente al Pedro que había negado



Mensaje:

En la iglesia aprendemos del poder de Dios en nuestras vidas.

Versículo para memorizar:

“Todos fueron llenos del Espíritu Santo, y anunciaban abiertamente el mensaje de Dios”

(Hechos 4:31).

a Jesús unos días antes. Ahora estaba lleno del Espíritu Santo. Comenzó a decir:

—Hemos sido llamados hoy a cuentas por un acto de bondad hecho en favor de un hombre que no podía caminar. Ustedes nos preguntan cómo sucedió. Sépanlo bien: Fue sanado en el nombre de Jesús de Nazaret. Sí, Jesús, al que ustedes crucificaron, pero que Dios resucitó de los muertos.

Pedro continuó diciendo valientemente: "En ningún otro hay salvación, porque en todo el mundo Dios no nos ha dado otra persona por la cual podamos salvarnos".

Los dirigentes estaban asombrados. ¡Esos hombres hablaban tan clara y valientemente! Los dirigentes se dieron cuenta de que Pedro y Juan habían cambiado porque habían estado con Jesús.

¿Qué debían hacer? No podían decir que no había sucedido el milagro. El que había sido paralítico estaba parado frente a ellos. ¡Y ya no estaba paralítico! Podía caminar perfectamente y tenía una sonrisa en su rostro. ¡Sabían bien que había sido sanado!

Los dirigentes decidieron finalmente ordenarles a Pedro y a Juan que no hablaran sobre ello. Pero Pedro y Juan se pusieron firmes y les dijeron:

—¿Es correcto obedecer a los hombres antes que a Dios?

Una vez más Pedro y Juan fueron amenazados, pero con mayor firmeza. Luego los pusieron en libertad. Los dirigentes tenían miedo de castigarlos. Demasiadas personas en la ciudad estaban alabando a Dios por lo que había pasado.

Pedro y Juan regresaron al lugar donde estaban reunidos los creyentes. Todos se unieron en oración, pidiendo a Dios poder para hablar de él valientemente. Y Dios escuchó y contestó sus oraciones. De pronto el lugar se sacudió como con un terremoto. Pero no era un terremoto. Era el Espíritu Santo que los llenaba a todos. Y después de eso, todos comenzaron a predicar con gran valor el mensaje de Dios.



SÁBADO

HAZ Sal con tu familia a un lugar en donde encuentren cosas que muestren el poder de Dios, tales como una cascada poderosa, etc. Pueden también observar los truenos y relámpagos desde un lugar protegido. Lean juntos la historia de la lección.

LEE Busca y lee en tu Biblia Hechos 4:31.

DOMINGO

HAZ Durante el culto familiar, repitan juntos Hechos 3:1 al 9. A fin de que tengas una idea de lo que se siente al estar parálítico, sujeta una vara en tu pierna, usando una venda que pase por encima y por debajo de la rodilla. Camina por la habitación mientras cantan juntos "Él puede, él puede, yo sé que él puede".

HAZ Comienza a aprender tu versículo para memorizar.

LUNES

COMPARTE Junto con tu familia lean más de la historia de la lección en Hechos 4:1 al 22. Elijan una forma en que tú y tu familia puedan testificar ante alguien esta semana. Hagan planes para hacerlo.

HAZ Recorta siluetas en forma de llama de fuego, de colores rojo, anaranjado y amarillo. Anota en cada silueta una palabra del versículo para memorizar. Mezcla las siluetas y luego trata de ponerlas en orden.

MARTES

LEE Hechos 4:23 al 33 durante el culto familiar. ¿Adónde fueron Pedro y Juan después de que los dejaron libres de la cárcel? (versículo 23). ¡Sí!, fueron a donde estaba su propia gente o comunidad de creyentes. Recuerda, tu iglesia es una comunidad de creyentes.

HAZ Comenta con tu familia: ¿Qué es lo que más te gusta de tu iglesia? ¿Cuáles son tus actividades favoritas? ¿Cómo te ayuda la iglesia a servir mejor a Jesús? Lee en Hechos 1:8 acerca del poder que Dios le da a la iglesia para que lo sirva.

HAZ Coloca en el orden correcto las siluetas con las palabras del versículo para memorizar y díselo a un adulto.

MIÉRCOLES

PREGUNTA ¿Cuándo fueron llenas del Espíritu Santo todas las personas en la iglesia de Pedro y Juan? ¿Qué hicieron cuando fueron llenas del Espíritu Santo?

LEE Hechos 4:31.

HAZ Pide en oración con tu familia que el Espíritu Santo te llene de valor y poder al testificar de Dios ante alguien esta semana. Dile el versículo para memorizar a alguien en tu familia.

JUEVES

HAZ un abanico con papel grueso. Trata de mover un lápiz u otro objeto pequeño, haciendo viento con el abanico sobre él. ¿Qué sucede? Usa ahora un ventilador eléctrico. ¿Qué sucede ahora? El ventilador eléctrico es como el poder del Espíritu Santo. Hace bien el trabajo. Lee Zacarías 4:6.

PIENSA ¿Qué sucedería si toda tu familia orara por el poder del Espíritu Santo? ¿Qué sucedería si tú y tus amigos oraran diariamente por el poder del Espíritu Santo en tu iglesia? Para contestar esta pregunta, repite tu versículo para memorizar.

HAZ Canten "Santo Espíritu llena mi vida" que aprendiste en la Escuela Sabática.

VIERNES





























HAZ Durante el culto familiar, celebren un "servicio de adoración" acerca del Espíritu Santo. Incluye un servicio de canto, lectura de la Biblia, un breve sermón, ofrenda, etc. Canten cánticos sobre el Espíritu Santo. Lean juntos Hechos 1:8; 2 Timoteo 1:7 y Hechos 4:31.

HAZ Durante el culto vespertino, pide a cada miembro de tu familia que diga una forma en la que el poder del Espíritu Santo lo ha ayudado a testificar esta semana ante alguien. Invita a los miembros de tu familia a firmar cada uno una tarjeta que diga: "Con la ayuda de Dios elijo estudiar mi Biblia y orar por el Espíritu Santo cada día".

ACERTIJO

Instrucciones:

Para descubrir lo que los creyentes le pidieron en oración a Dios que les permitiera hacer a Pedro y a Juan, anota en los espacios la primera letra de la figuras.

-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
										
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
										
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
										

Resposta: Que anuncien tu mensaje sin miedo

Algunos mendigos, como el hombre lisiado de la historia, se colocaban a la entrada del templo porque ese era un buen lugar para pedir dinero.



Escape de la prisión

Hechos 5:17-32; Los hechos de los apóstoles, pp. 64-71.

El verano había sido maravilloso para Pedro y Marta. Sus padres habían asistido a unas reuniones y se habían hecho adventistas. Los niños habían disfrutado mucho de las reuniones especiales para ellos. Les gustaron las historias y los cantos. También habían hecho muchos amigos.

Entonces comenzaron las clases. Pedro y María tenían ahora un problema muy, muy grande. En su país, el gobierno ordenaba que todos los niños tenían que ir a la escuela en sábado. Pero ellos habían aprendido que el sábado era el día de reposo; un día en que adoramos a Dios juntamente con otros en la iglesia.

¿Qué podían hacer? ¿A quién debían obedecer? ¿Obedecerían a Dios, o al gobierno? ¿Qué piensas que hicieron?

Era demasiado! Los dirigentes judíos no podían creer lo que estaba pasando.

—¿No les ordenamos a Pedro y a los otros apóstoles que dejaran de enseñar acerca de Jesús? —se preguntaban unos a otros—. Pero siguen enseñando. ¡Y ahora hasta hacen milagros! Multitudes de enfermos vienen cada día a la ciudad. ¡Y todos son sanados!

Los dirigentes judíos estaban muy enojados. El sumo sacerdote y los saduceos pensaron que debían detener el trabajo de los apóstoles, así que los arrestaron y encarcelaron. Pensaban que eso les iba a dar tiempo a los apóstoles

para pensar. Tal vez con eso dejarían de hablar acerca de Jesús. Tenían que dejar de decirle a la gente que Jesús había resucitado de los muertos. Los saduceos no creían que alguien pudiera volver a la vida. Tampoco creían en los ángeles.

Dios seguramente se sonrió al conocer sus planes. Esa noche envió a un ángel para que sacara de la cárcel a los apóstoles.



Mensaje:

En la iglesia aprendemos que Jesús es lo más importante.

Versículo para memorizar:

"En ningún otro hay salvación, porque en todo el mundo Dios no nos ha dado otra persona por la cual podamos salvarnos"

(Hechos 4:12).

—Regresen al templo a decirle a la gente todo acerca de esta nueva vida en Jesús —les dijo el ángel.

Por supuesto que los apóstoles obedecieron gustosamente. Y muy temprano en la mañana fueron al templo y comenzaron nuevamente a enseñar. Pero otros estaban también muy ocupados esa mañana. El sumo sacerdote y los saduceos llamaron a todos los dirigentes importantes para una reunión. Entonces enviaron órdenes a la cárcel para que les trajeran a Pedro y a Juan. Muy pronto regresaron los hombres a quienes habían enviado con la orden. Estaban llenos de temor.

—Encontramos la celda muy bien asegurada, con los guardias en la puerta, pero no hallamos a nadie adentro.

Los dirigentes menearon la cabeza. ¿Y ahora qué? Entonces les llegaron noticias de la calle.

—¡Miren!, los hombres que pusieron en la cárcel han regresado a enseñar en el atrio del templo.

Rechinando los dientes de enojo, los dirigentes enviaron más hombres al templo para arrestarlos. Cuando los apóstoles finalmente estuvieron delante de los dirigentes, el sumo sacerdote les lanzó una mirada de enojo:

—Les dimos órdenes estrictas de no enseñar en el nombre de Jesús —les gritó—. Ustedes han llenado a Jerusalén de sus enseñanzas. Y están tratando de hacernos culpables de la sangre de este hombre. Deben dejar de hacerlo.

Los apóstoles contestaron sencillamente:

—Debemos obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó de los muertos a Jesús. Ese mismo Jesús que ustedes mataron colgándolo de una cruz, Dios lo ha hecho Príncipe y

Salvador. Él le dará a Israel arrepentimiento y perdón de sus pecados".

Los dirigentes temblaban de enojo. Realmente deseaban matar a los apóstoles, pero no podían. Demasiadas personas creían que los apóstoles eran hombres de Dios. Y los apóstoles permanecieron firmes a pesar de todo eso. Jesús era más importante para ellos que hasta su propia vida.



SÁBADO

COMPARTE Sal con tu familia y otros amigos de la iglesia a una caminata. Busquen cosas que les enseñen acerca de Jesús. Traten de reunir objetos tales como flores, hojas y piedras, y colóquenlas en una bolsa. Siéntense juntos y entonces digan en qué forma les enseña cada cosa acerca de Jesús. Por ejemplo: Jesús es como una roca. Puedes edificar tu vida sobre él.

LEE Lean juntos la historia de la lección. Lean acerca de Jesús en Hechos 4:12.

LUNES

HAZ Siéntate formando un círculo con tu familia. Venda los ojos de una persona y llévala hasta el centro del círculo. Pide a tu familia que diga a esa persona cómo salir del círculo. *No se puede tocar. ¿Qué sucede? Esto es como nuestra amistad con Jesús. Necesitamos hablar con él cada día para saber dónde desea que estemos.*

HAZ Lee nuevamente Hechos 5:18 al 21. ¿Qué dice la Biblia acerca de la amistad de los apóstoles con Jesús? Repite tu versículo para memorizar.

MARTES

HAZ Recorta la figura grande de un número 1. Escribe en ella lo siguiente: "Jesús es el Número Uno" Escribe tu versículo para memorizar y decóralo.

HAZ Levanta la figura "Jesús es el Numero Uno" y canta "Busca primero el reino de Dios". Repite tu versículo para memorizar. Dilo entonces con tus propias palabras.

DOMINGO

LEE Durante el culto familiar, lee Hechos 5: 17 al 26. Dibuja escenas de la historia. Explicale tus dibujos a tu familia.

HAZ Con tu familia, suma los números siguientes: $6 + 1 + 2$. Anota aquí la respuesta _____. ¿Cuántas respuestas correctas hay? ¿Cuántas respuestas correctas hay para ser salvos? Lee otra vez Hechos 4:12. Dile a tu familia lo que significa.

HAZ Canten "He decidido seguir a Cristo".

Los discípulos de Jesús (seguidores) fueron también llamados "apóstoles" La palabra apóstol significa "persona enviada a una misión".



MIÉRCOLES

COMPARTE Lee nuevamente Hechos 5:29. Cuenta a tu familia acerca de una ocasión en que tuviste que elegir entre obedecer a Jesús o a otra persona. Pídeles que ellos también hablen de esto.

HAZ Si Jesús es el Número Uno, lo vas a escuchar. Y si estas escuchándolo:

¿Vendrás cuando te llame?	Sí	No
¿Te olvidarás de lo que te pida?	Sí	No
¿Esconderás tu amor por Jesús?	Sí	No

HAZ Levanta la figura de "Jesús, el Número Uno" y repite tu versículo para memorizar.

HAZ Pide a Jesús ayuda a hacer su voluntad.

JUEVES

HAZ En una comunidad de creyentes, los creyentes estudian juntos acerca de Jesús. También se ayudan unos a otros. Encierra en un círculo las comunidades de creyentes a las que perteneces: familia, iglesia, Escuela Sabática, escuela de iglesia, Club de Aventureros o de Conquistadores.

COMPARTE ¿Qué puedes hacer en la comunidad de creyentes para ayudar a otros a saber de Jesús? Lee Colosenses 3:15 al 17 y Efesios 4:32. Habla con tu familia acerca de estos versículos. ¿Qué significan?

HAZ Llama a un compañero de Escuela Sabática y ayúdalo a aprender el versículo para memorizar.

VIERNES

HAZ Dramaticen la historia de la lección bíblica de esta semana durante el culto familiar.

LEE ¿Cómo puedes estar seguro de que Jesús perdona tus pecados? Lee Hechos 5:30 y 31.

PIENSA La próxima vez que tus amigos hagan algo malo, ¿qué puedes decir acerca de Jesús, que los anime a hacer lo correcto?

HAZ Canten un canto acerca del amor de Dios.

ACERTIJO

Instrucciones:
Pinta los espacios que están marcados con un punto, para descubrir cómo fueron abiertas las puertas de la cárcel.



El rostro de un ángel

Hechos 6:1-8:4; Los hechos de los apóstoles, pp. 72-87.

Cierto sábado, el pastor les dijo a los hermanos de la iglesia que la esposa del hermano Santana estaba en el hospital. Pedro y Sarita querían hacer algo para animar al señor Santana y a su esposa. El sábado en la tarde prepararon una hermosa tarjeta. Su mamá les ayudó a escribir una nota en la tarjeta. Al día siguiente los niños ayudaron a preparar algunos alimentos para llevarlos a la casa de los Santana. Los Santana se pusieron muy felices al recibir la tarjeta y los alimentos. Pedro y Sarita también estaban contentos porque habían animado a sus amigos.

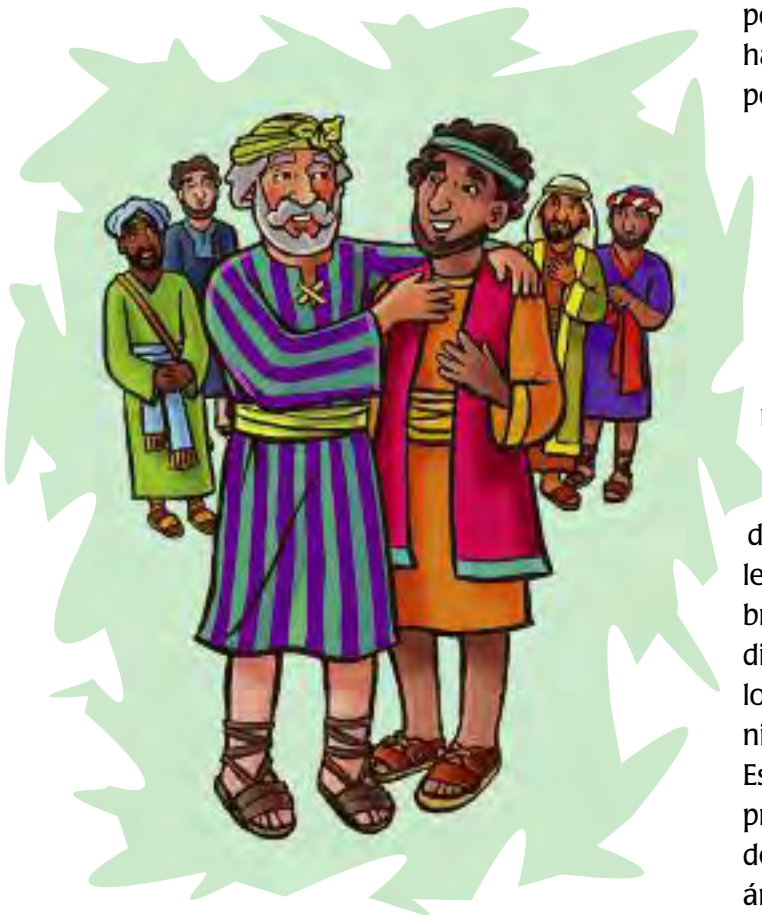
Hace mucho tiempo, otra iglesia tenía personas que necesitaban ayuda. La historia bíblica de hoy nos dice cómo fueron animadas.

Los apóstoles estaban muy, pero muy ocupados. Muchos creyentes se estaban uniendo a la nueva iglesia. Los apóstoles no daban abasto con todas las necesidades. Algunos de los creyentes eran mujeres viudas, otros eran personas ancianas. Todos necesitaban alimentos y cuidados. Los apóstoles no podían predicar, enseñar y todavía repartir comida. Así que los creyentes eligieron siete hombres para ayudar, a quienes llamaron diáconos. Los diáconos se iban a encargar de ayudar a las viudas y a otras personas necesitadas de la iglesia.

Esteban era uno de esos diáconos. Era un buen hombre y había sido bendecido ricamente por Dios. Consolaba y animaba a la gente, y al hacerlo, los hacía pensar en Jesús. Y Dios le dio poder de hacer grandes milagros.

Todos en la iglesia amaban a Esteban. Sin embargo, los judíos de la ciudad no lo querían. Odiaban sus enseñanzas acerca de Jesús. Las palabras de Esteban eran tan poderosas que esos judíos no tenían argumentos para contradecirlo. Entonces pensaron en hacerlo callar. ¿Qué podían hacer? Decidieron pagarles a algunos hombres para que dijeran mentiras de Esteban.

Esas mentiras enojaron a todos: a la gente del pueblo, a los dirigentes y a los maestros de la ley. Los dirigentes judíos enviaron a algunos hombres para que trajeran a Esteban a una reunión de dirigentes y maestros judíos. También trajeron a los testigos para que lo acusaran. Durante la reunión, los dirigentes observaban cuidadosamente a Esteban. Esperaban que estuviera muy nervioso y preocupado. Pero en vez de eso, su rostro resplandecía. La Biblia dice que su rostro parecía el de un ángel de Dios.



Mensaje:

Nos animamos unos a otros para crecer en la fe.

Versículo para memorizar:

“No dejemos de asistir a nuestras reuniones [...] sino démonos ánimo unos a otros”
(Hebreos 10:25).

El sumo sacerdote le gritó a Esteban: —¿Son verdad todas estas cosas? Se refería a las mentiras que se habían dicho de Esteban. Esteban no contestó con un sí o un no. Más bien comenzó a contar la historia del pueblo judío. Les habló del plan de Dios para enviar a un Salvador al mundo. Primero, Esteban les recordó la promesa que Dios le hizo a Abraham. Entonces les habló de Isaac, el hijo de Abraham, y de Jacob, el hijo de Isaac. También de José, el hijo de Jacob, quien a través del poder de Dios llegó a ser gobernador de Egipto. Esteban les recordó a los dirigentes judíos la forma como Dios había usado a José para proteger a la familia de Jacob durante la terrible hambruna.

Finalmente les mencionó a Moisés.

—Moisés sacó de Egipto al pueblo de Israel. Pero nuestros antepasados se volvieron contra Moisés. ¡Ustedes, testarudos dirigentes judíos! —les dijo—. Ustedes no le han dado su corazón a Dios. ¡No quieren escucharlo! No quieren oír lo que el Espíritu Santo trata de decirles. También sus antepasados actuaron así. ¡Y ustedes son como ellos! Sus padres persiguieron a cada profeta que ha vivido. Esos profetas dijeron desde hace mucho que vendría el Justo, el Mesías. Pero sus padres los mataron. Y ahora ustedes se han vuelto en contra del Mesías y lo han matado.

Eso fue demasiado. Todos empezaron a gritar al mismo tiempo. Pero Esteban permaneció en



calma. Lleno del Espíritu Santo. Esteban miraba hacia el cielo. Veía algo que nadie más podía ver.

—¡Miren! —exclamó—.

Veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre a la diestra del Padre celestial!

Los dirigentes se taparon los oídos con las manos y corrieron hacia Esteban. Lo arrastraron por las calles hasta llevarlo fuera de la ciudad. Entonces se rompieron sus vestidos y le tiraron piedras a Esteban hasta que murió.

Esteban murió tranquilo, de la misma manera que Jesús. Jesús no luchó contra los dirigentes judíos. Esteban cayó sobre sus rodillas y exclamó en voz muy fuerte: "¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!". Después de esta oración pidiendo misericordia y perdón para ellos, murió.

Esteban animó a los creyentes mientras atendía sus necesidades. El Espíritu Santo lo llenó de amor hacia los demás. El Espíritu Santo desea llenarte a ti también de amor hacia los demás. Desea usarnos a ti y a mí para ayudar y animar a otros, como lo hizo Esteban.

SÁBADO

HAZ Sal a caminar con tu familia. Encuentren un lugar tranquilo y lee la historia de la lección con tu familia.

HAZ Busca ejemplos en la naturaleza de algo que anime a otros. (Por ejemplo, un río que provee agua para los árboles de la orilla.)

HAZ Agradece a Dios por las cosas que nos animan.

LEE en tu Biblia Hebreos 10:25.

DOMINGO

PIENSA Durante el culto familiar hablen del trabajo de los diáconos y diaconisas en tu iglesia. Anota a continuación cuatro cosas que hacen los diáconos o diaconisas.

HAZ una tarjeta de agradecimiento para un diácono o diaconisa. Ora por ellos.

LEE parte de tu historia bíblica en Hechos 6:1 al 10.

HAZ Recorta siluetas de una iglesia, una por cada palabra de tu versículo para memorizar y otra para la referencia bíblica. Anota en las siluetas las palabras de tu versículo para memorizar.

LUNES

LEE juntamente con tu familia más de tu historia bíblica en Hechos 6:11; 7:7, 54 al 60.

HAZ Anota las letras del nombre de Esteban, una debajo de la otra. Junto a cada letra escribe una palabra o frase que diga algo acerca de este héroe de la Biblia. Por ejemplo: S- siervo de Dios.

HAZ Acomoda en orden las palabras de tu versículo para memorizar. ¿Por qué es bueno que se reúnan los creyentes?

Después de que Esteban murió, los cristianos salieron de Jerusalén con temor. Hablaban de Jesús dondequiera que fueran.



MARTES

COMPARTE Durante el culto familiar hablen de lo siguiente: Si Esteban fuera de tu edad, ¿lo elegirías como amigo? ¿Por qué? ¿Qué te habría dicho probablemente Esteban si no quisieras hacer tu tarea escolar? ¿Y si no estudiaras tu Biblia o no oraras cada día?

LEE Imagina que tus amigos desean que hagas algo malo y tú desees animarlos a hacer lo bueno como lo haría Esteban. ¿Qué les dirías a tus amigos? Lee Proverbios 3:5 al 8.

LEE Proverbios 3:5 al 8. Pide a Dios que te ayude a animar a otros.

HAZ Coloca en orden las siluetas con las palabras del versículo para memorizar y repite el versículo.

MIÉRCOLES

HAZ Mira el cielo. Lee Hechos 7:55. El Espíritu Santo animó a Esteban con una visión de Dios. Dibuja lo que piensas que vio Esteban.

COMPARTE Durante el culto pásense una piedra y que el que tenga la piedra diga algo animador a otro miembro de la familia.

HAZ Di el versículo para memorizar a un adulto.

JUEVES

COMPARTE Las palabras de ánimo nos ayudan a crecer en la fe. Lee Gálatas 6:2. Habla con tu familia sobre la manera como podrías animar a las siguientes personas:

- Un amigo que se está muriendo de cáncer.
- Un adulto que se siente cansado.
- Un niño que se siente solo.
- Un amigo que se siente dejado de lado.

COMPARTE Di tu versículo para memorizar a una persona que se sienta sola.

VIERNES

HAZ Cuenta la historia bíblica a tu familia. Diles lo que has aprendido acerca de animar a otros.

HAZ Dramatiza alguna de las buenas acciones que has hecho esta semana. La persona que la adivine dramatizará ahora una de sus buenas acciones. Continúen hasta que todos hayan participado. Lean juntos 2 Tesalonicenses 3:13.

HAZ Agradece a Dios por animarte con la Biblia.

HAZ Escribe notas breves de ánimo a tu familia. Decora los mensajes. Ponlos en un sobre y compártelos con los miembros de tu familia. Abre uno de esos sobres cuando necesites ánimo.

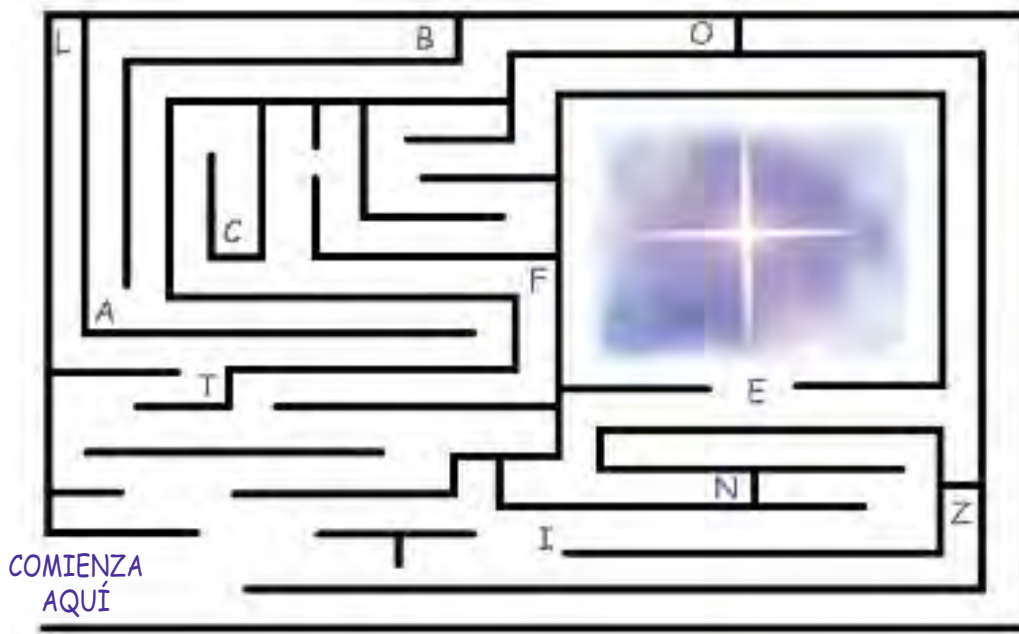
HAZ Pide a tu familia que diga contigo el versículo para memorizar.

ACERTIJO

El secreto de Esteban

Instrucciones:

Esteban ayudó a muchas personas a conocer a Jesús. Para descubrir el secreto de su liderazgo en la iglesia primitiva, traza una línea a través del laberinto, pero sin cruzar ninguna otra línea. Encierra en un círculo las letras en el camino correcto y anótalas en los espacios abajo del laberinto.



El cristiano fingido

Hechos 8:5-25; *El conflicto de los siglos*, p. 570; *Lecciones prácticas del gran Maestro*, p. 229.

Javier y Rosita capturaron una oruga y la pusieron en un frasco grande. Rosita introdujo una varita para que la oruga se preparara en ella.

Cada día Javier y Rosita le traían hojas para que se alimentara. Un día vieron cómo se envolvía la oruga en hilos de seda. Después de un tiempo estaba toda cubierta y colgando de la varita. Su mamá les dijo que ahora la oruga era una crisálida. Después de muchos días Javier y Rosita vieron algo muy especial. La crisálida se abrió y salió una bella mariposa. ¡Cómo había cambiado esa oruga tan ordinaria!

Nuestra historia de hoy habla acerca de algunas personas que cambiaron, pero un hombre en nuestra historia no cambió.

Felipe respiró hondamente el aire fresco de la mañana. ¡Qué bueno era estar vivo! ¡Era muy bueno trabajar para el Señor! Miró a su alrededor. Los comerciantes estaban acomodando su mercancía en el mercado. Pronto las mujeres vendrían a hacer sus compras del día.

Los hombres y mujeres le sonreían a Felipe y lo saludaban al pasar. Él les sonreía también. La ciudad era ahora un lugar diferente. La gente había escuchado cuidado-

samente el mensaje que Felipe les había predicado. Habían escuchado, creído y habían sido bautizados. También habían visto los milagros que se hacían en el nombre de Jesús. Muchos malos espíritus habían salido de las personas y muchas personas débiles y enfermas habían sido sanadas. De hecho, habría sido difícil encontrar a un enfermo en toda la ciudad. De verdad, todo era diferente. La gente tenía ahora esperanza, gozo y una razón para vivir.

De pronto Felipe vio acercarse a Simón. Simón había vivido en la ciudad desde hacía mucho tiempo. Había sido mago y había asombrado a la gente de Samaria con su magia. La gente lo



Mensaje:

*El conocer a Dios
cambia mi vida.*

Versículo para memorizar:

*“El que esta unido a
Cristo es una nueva
persona. Las cosas
viejas pasaron; se
convirtieron en algo
nuevo”*

(2 Corintios 5:17).

seguía por todas partes. Lo invitaban a sus fiestas y hasta pagaban por ver sus actos de magia. Si Samaria hubiera tenido televisión, seguramente Simón habría sido una estrella.

Simón se había unido a la multitud para escuchar a Felipe. Había visto los milagros que Felipe hacía en el nombre de Jesús y él también quería tomar parte en eso. Así que Simón fue bautizado y permanecía cerca de Felipe. Estaba asombrado de los milagros que Felipe hacía.

Muy temprano ese día, Pedro y Juan llegaron de Jerusalén. Felipe los recibió con grandes abrazos. Qué bueno era ver a sus hermanos en el Señor. Pedro y Juan se unieron a Felipe en la predicación. Juntos oraron por los nuevos creyentes y le pidieron al Espíritu Santo que descendiera sobre esos creyentes, así como lo había hecho con los creyentes de Jerusalén. Entonces Pedro y Juan pusieron las manos sobre los creyentes y el Espíritu Santo descendió sobre ellos, excepto sobre Simón.

Simón pensó que ese era el mejor truco de magia que había visto hasta entonces. Él también quería poner las manos sobre la gente de esa manera. Se abrió paso entre la multitud y, llamando aparte a Pedro y a Juan, les dijo, mostrándoles el dinero que traía en su bolsa:

—Puedo pagar lo necesario. Denme este poder a mí también.

Pedro se puso rojo de disgusto.

—Que tu dinero perezca contigo si piensas que puedes comprar el don de Dios —le dijo—. No tienes parte en este ministerio. Tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete de tu maldad y ora al Señor. Tal vez te perdone por pensar semejante cosa.

Puede ser que Simón haya pedido perdón a Dios y que él lo haya perdonado y cambiado. La

Biblia no dice lo que hizo Simón. Pero sabemos que Simón no comprendió el don gratuito de la gracia de Dios. Sabía acerca de Dios, pero realmente no lo conocía. Esa es la razón por la que no cambió.

¡CONOCER A DIOS CAMBIA LA VIDA!



SÁBADO

HAZ Sal con tu familia a dar un paseo en la naturaleza. Busquen cosas que hayan cambiado: Hojas que hayan cambiado de color, ríos que ahora están crecidos o bajos, renacuajos convertidos en sapos, orugas que son ahora mariposas, etc. Hagan una lista de lo que encuentren.

LEE 2 Corintios 5:17. Busquen un lugar tranquilo y lean juntos la lección. ¿Qué significado encuentras?

DOMINGO

LEE Para el culto familiar lean juntos Salmo 40:1 al 3.

HAZ Dibuja a una persona en cada una de dos hojas de papel. Recorta el dibujo. Escribe en una "Si alguno está en Cristo, es una nueva criatura". En la otra escribe lo siguiente: "Las cosas viejas pasaron". Entonces, arruga en la mano ese papel y tíralo lejos. Añade en el primer papel las palabras "Ha venido lo nuevo".

HAZ Ora por el Espíritu Santo en tu vida, de manera que puedas cambiar de acuerdo a su voluntad.

LUNES

HAZ Investiga sobre el ciclo de vida de una mariposa. Habla de esto en el culto familiar.

LEE la historia de la lección en Hechos 8:5 al 25. Pide a tu familia que te hablen de alguien que ha sido cambiado por el Espíritu Santo.

HAZ Ora porque el Espíritu Santo esté en ti y en tu familia. Luego repitan el versículo para memorizar juntos.

Simón pensaba que se podía comprar cualquier cosa, hasta el poder del Espíritu Santo.



MARTES

LEE Gálatas 5:22 al 26 en el culto familiar de hoy. Comenta con tu familia lo siguiente: ¿Cómo serían estas personas si el Espíritu Santo llenara su vida?

- un quejoso
- un mentiroso
- un ladrón
- un llorón
- un chismoso
- tú

PREGUNTA ¿Qué pasa con el agua cuando hierve? ¿Cuándo se congela? ¿Qué pasa cuando Dios cambia las vidas?

MIÉRCOLES

HAZ Lean juntos Hechos 8:18 al 23 durante el culto familiar.

HAZ Pide a un miembro de tu familia que te ayude a reunir varias cosas que necesiten sencillas reparaciones. Busca cosas que tú puedas reparar. (No uses herramientas filosas.) Trata de reparar esas cosas. ¿Pueden arreglarse a sí mismas las cosas rotas? Dios puede "arreglarte" y hacer nuevas todas las cosas si deseas conocerlo.

HAZ Agradece a Dios porque él siempre desea "arreglarnos".



JUEVES

LEE con tu familia Hechos 8:14 al 17. ¿En qué forma la gente de Samaria recibió el poder de cambiar y vivir para Jesús?

PREGUNTA ¿Cuántas fuentes de energía puedes encontrar en tu casa? ¿Son iguales al poder de Dios? ¿Por qué?

PIENSA Cuando Jesús fue arrestado en el huerto, Pedro huyó. Más tarde maldijo y dijo que no conocía a Jesús. ¿Cómo cambió Pedro cuando fue a Samaria? ¿Quién piensas que cambió la vida de Pedro? (Juan 21:15).

HAZ Repite tu versículo para memorizar enfrente de un espejo.

VIERNES

HAZ Cuenta la historia de la lección en tus propias palabras durante el culto familiar.

COMPARTE Piensa en alguien a quien le has hecho algo malo o a quien le has quitado algo. Habla acerca de eso con tu familia. ¿Qué puedes hacer para arreglar las cosas? Pide a Jesús el valor para hacerlo.

HAZ Canten juntos un canto sobre la oración.

HAZ de tu versículo para memorizar una oración.

ACERTIJO

El precio de la salvación

Instrucciones:

Anota en los espacios de abajo las letras subrayadas para entender la lección que Felipe, Pedro y Juan estaban tratando de enseñar.

L N E R A H G R V E A B C P I K Y A
G D L L E U V D P M M I B A O F X S H
U R E D S N G H W R S T A O P T J I R S

MUÉSTRALE TU AP

Algunas veces las personas se refieren a la comunidad como si esta fuera un lugar. Hoy veremos una forma como la gente puede mostrar su aprecio por sus vecinos.

Los primeros creyentes hacían juntos, muchas cosas, tales como comer, estudiar y dar a conocer las buenas nuevas del Evangelio. Tenían esperanza, gozo y una razón por la cual vivir.

Proyecto: Materiales:

Conos de flores

papel cartulina
pegamento o grapadora
perforador
bolígrafos o marcadores

tijeras
sujetadores de papel
flores (frescas o secas)
listón (medio metro)

Opcional:

servilleta decorativa
encaje
diamantina
otros materiales decorativos

1 Decide cuántos conos de flores vas a hacer. Cuenta el número de vecinos que viven cerca de tu casa. Incluye a otras personas a las que deseas darles flores, tales como ancianos en asilos o alguien que se siente triste o solo.

2 Usa el patrón para recortar el cono de papel cartulina.

3 Haz perforaciones en la orilla superior del cono, como se muestra en el patrón.

4 Si deseas, puedes decorar ahora la parte de afuera del papel, antes de enrollarlo en forma de cono.

5 Dobra el papel de manera que uno de los extremos forme un pico y la otra parte quede más ancha. Usa pegamento o grapas para sujetarlo en esa forma. Usa sujetadores de papel si es necesario.

6 Recorta los tallos de las flores de tal manera que entren en el cono.

7 Si usas encaje, o una servilleta de papel decorada, mete eso primero antes de las flores. Ajustalo de modo que quede en la parte de arriba del cono.

8 Pasa el listón o hilo a través de los orificios de la orilla del cono.

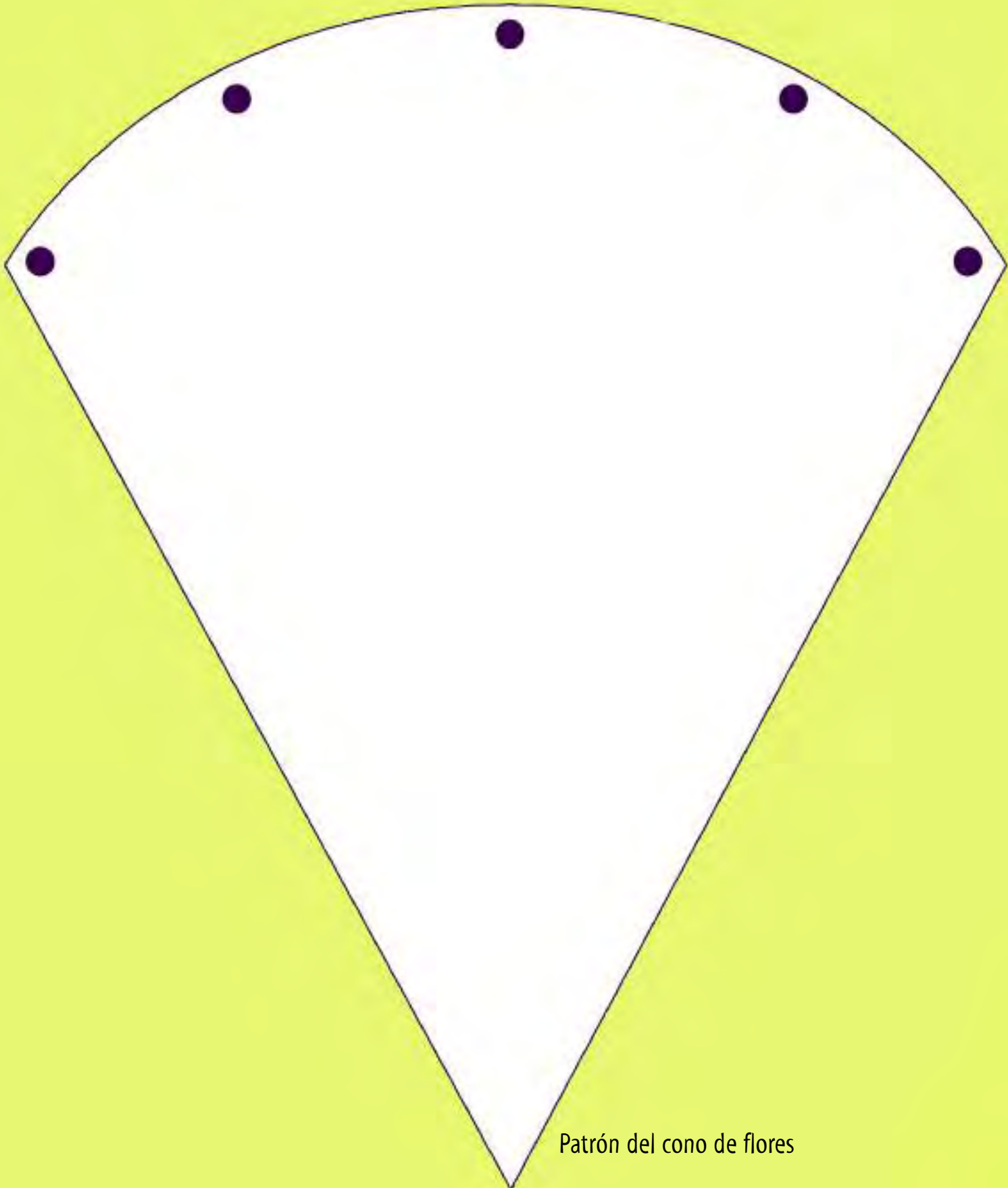
9 Mete en el cono las flores que puedan caber cómodamente.

10 Escribe una nota en la tarjeta pequeña. Por ejemplo: Jesús te ama y yo también. Tal vez desees incluir tu versículo favorito.

11 Pega la tarjeta en el cono.

12 Entrega las flores personalmente o cuelga los conos en las perillas de las puertas.

RECIO A UN VECINO



Patrón del cono de flores

¡Mejor que el oro!

Hechos 3:1-26; 2:1-4, *Los hechos de los apóstoles*, pp. 47-49.

– **M**ami! ¡Mami! –llegó gritando Julia de la escuela–. Hoy jugué en la escuela un juego muy bonito. ¿Me puedes comprar uno así? ¡Por favor, cómpramelo!

Su mamá deseaba en verdad poderle comprar ese juego, pero había otras cosas que se debían comprar primero.

–No creo que podamos comprar ese juego ahora. Tal vez más tarde –le dijo el papá.

–Sé que estás desilusionada, Julia –añadió la mamá–. Pero podemos estar agradecidos por tener buena salud y nos tenemos unos a otros. Dios nos ha bendecido de muchas maneras.

–Está bien –dijo Julia sonriendo–. Estoy contenta porque nos tenemos unos a otros. Eso es mejor que el dinero.

Algunas cosas son mejores que el dinero. En nuestra historia bíblica de hoy, Pedro y Juan le dieron a un mendigo algo mejor que dinero. ¿Cómo piensas que se sintió este mendigo?

El sol de la tarde caía sobre sus espaldas mientras se apresuraban por las calles en dirección al templo. Era casi la hora de la oración de la tarde y del sacrificio vespertino.

Pedro y Juan llegaron hasta la puerta llamada La Hermosa y le sonrieron a un hombre encorvado, sentado junto a la puerta. Día tras día sus amigos lo llevaban allí y él se sentaba sobre sus piernas torcidas y pedía limosnas a los adoradores que pasaban.

Cuando Pedro y Juan pasaron frente a él ese día, el hombre paralítico extendió su mano. Tal vez estos dos hombres sonrientes le darían una moneda.

De pronto, el Espíritu Santo les indicó a Pedro y Juan que debían hacer algo. Se detuvieron y le dijeron al mendigo:

–¡Míranos!

El mendigo se llenó de esperanza. Esos hombres seguramente iban a darle dinero. Pero las siguientes palabras de Pedro le derrumbaron todas sus esperanzas.

–No tengo oro, ni tengo plata –le dijo Pedro. El hombre dejó de mirarlo. Pero Pedro aun no había terminado de hablar–. Pero tengo algo que sí puedo darte –añadió él–. ¡En el nombre de Jesús de Nazaret, levántate y anda!



Mensaje:

Al servir a otros doy a conocer a Jesús.

Versículo para memorizar:

“Queremos ver a Jesús”

(Juan 12:21).

El paralítico fijó su vista en Pedro. Como tenía las piernas torcidas, nunca había aprendido a caminar.

Pero Pedro se inclinó hacia él, lo tomó suavemente de la mano y lo levantó. Inmediatamente sus pies y sus piernas se volvieron fuertes.

¡No lo podía creer! El paralítico saltaba de gozo. Caminaba y volvía a saltar. Ahora alababa a Dios a grandes voces. Su sonrisa casi no le cabía en el rostro.

El mendigo entró al templo con Pedro y Juan y todos pudieron reconocerlo. La gente lo había visto durante muchos años, sentado a la puerta La Hermosa. Ahora no solamente caminaba, sino que estaba saltando de gozo. Siguió a Pedro y a Juan hasta la Puerta de Salomón, que era parte del templo, y una gran multitud los seguía.

Pedro vio a la gente que se reunía, preguntando sorprendida. Veía el rostro asombrado de la gente y el rostro radiante del paralítico. Se sonrió a sí mismo. Él sabía la razón por la que el Espíritu Santo había sanado a este hombre. El Espíritu Santo deseaba darle a Pedro otra oportunidad para hablar del Señor. Y Pedro la aprovechó.

—Hombres de Israel —comenzó diciendo—. ¿Por qué están sorprendidos? Ustedes nos ven a nosotros como si fuera por nuestro poder que este hombre puede caminar ahora. Pero no es así. Fue el poder de Jesús el que lo sanó. Ustedes lo conocían antes y pueden verlo ahora. Está completamente sano porque confió en Jesús.

Pedro les dijo que Jesús era el Mesías que habían estado esperando. Les dijo que necesitaban seguir a Jesús y que Dios podía perdonarles sus pecados.

Pedro le habló a la multitud hasta que oscureció. ¡Muchas, muchas personas escucharon y creyeron! porque Dios usó a Pedro y a Juan para sanar a ese hombre.

Pedro y Juan se sentían muy felices de servir a Dios y de poder ser usados por él. Y nosotros seremos muy felices cuando sirvamos a Dios al ayudar a otros.



SÁBADO

HAZ Encuentra con tu familia un lugar tranquilo al aire libre. Siéntense y lean juntos la historia de hoy en Hechos 3:1 al 26. Dí quién o quiénes sirvieron a quién en esta historia.

COMPARTE Habla a tu familia acerca del proyecto que decidiste hacer hoy en la Escuela Sabática. Diles cuál va a ser tu parte.

LEE Lean juntos el versículo para memorizar. Enséñale a tu familia cómo decirlo usando lenguaje de señas.

LUNES

HAZ Lee la historia de la lección en Hechos 3:1 al 10 durante el culto familiar. Haz una lista de personas que ayudan a los enfermos. Da gracias a Dios por ellos al orar juntos.

HAZ Repasa tu versículo para memorizar. Recuerda usar el lenguaje de señas.

DOMINGO

HAZ En el culto familiar de hoy, cuenta la lección en tus propias palabras. Pide entonces a los miembros de tu familia que piensen en alguien en tu vecindario que necesite ayuda. Hagan planes juntos para ayudar a esa persona esta semana. Decidan exactamente cómo y cuándo hacerlo. Al orar juntos, pide a Dios que te ayude a mostrar amor a esa persona. Dibuja tu plan. Colócalo donde tu familia pueda verlo.

HAZ Repasen juntos el versículo para memorizar. Guía a tu familia a decirlo con señas.

MARTES

HAZ Lean juntos Hechos 3:6 al 10 en el culto familiar. ¿Quién sanó al paralítico? (versículo 6) ¿A quién alabó el paralítico? (versículo 8). Cuando haces algo sorprendente, ¿quién recibe la alabanza?

HAZ Imagina que no puedes caminar. Muestra a tu familia cómo irías de un lugar a otro. Canten un himno de alabanza para agradecerle a Dios por la buena salud.

HAZ Usa el lenguaje de señas para enseñar el versículo para memorizar a un amigo.

MIÉRCOLES

HAZ Durante el culto familiar, lee Hechos 3:7 y 8. Muestra a tu familia cómo se sintió el mendigo paralítico cuando fue sanado. ¿Cuán alto puedes saltar? Al mostrar a otros que Jesús te ayuda, les ayudas a ellos a ver a Jesús. ¿Qué puedes decir en las siguientes situaciones?:

Sacas una calificación perfecta en una prueba.

Te alaban por tus talentos artísticos (dibujo, música).

Te dicen qué te ves muy bien.

HAZ Pide a Dios que te ayude a recordar que debes darle a él la alabanza, así como lo hizo Pedro.

HAZ Ponte delante de un espejo y usa el lenguaje de señas para decir tu versículo para memorizar.

JUEVES

HAZ Lee con tu familia Hechos 3:11 al 16. Servir a los demás te da la oportunidad de hablar acerca de Jesús. ¿Qué puedes hacer para ayudar hoy en tu casa? ¿En la escuela? ¿Cuándo lo harás? Oren juntos, pidiendo a Dios que ayude a otros a ver a Jesús cuando los sirvas hoy.

HAZ Canten juntos "Puedo demostrar el amor de Cristo" que aprendiste en la Escuela Sabática.

Pedro y Juan iban al templo para la última hora de la oración, las 3 de la tarde.



VIERNES

LEE junto con tu familia Hechos 3:19 al 21. ¿Dónde está Jesús ahora? ¿Cuándo vendrá otra vez?

HAZ Lean juntos 1 Tesalonicenses 4:13 al 18. Hablen acerca de la segunda venida de Jesús. ¿Dónde te gustaría estar cuando venga?

HAZ Canten juntos "Siervos de Dios, la trompeta tocad" (H. A. n° 174).

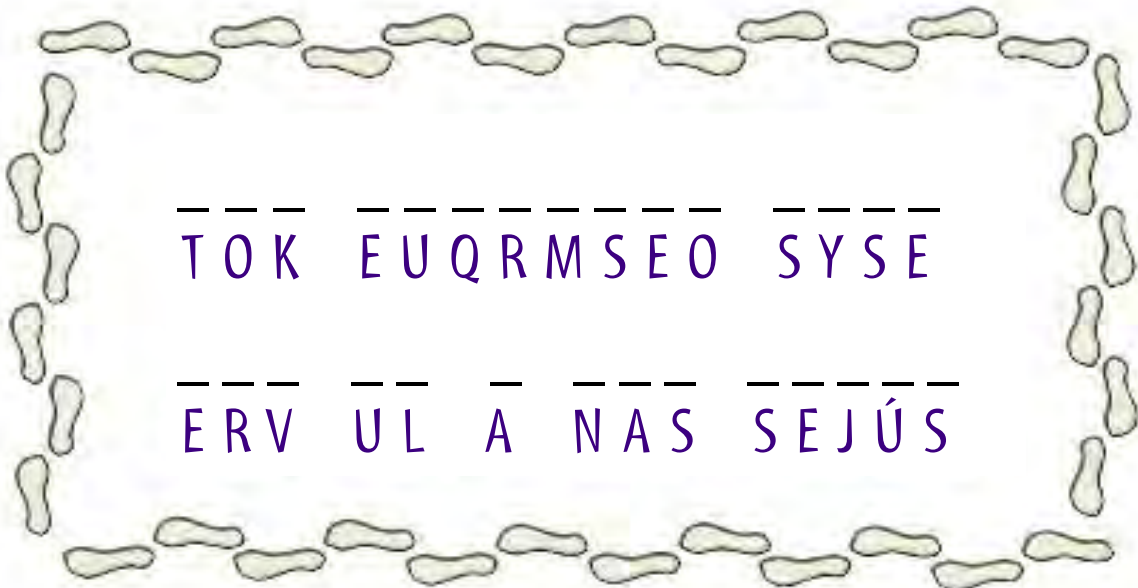
HAZ Oren juntos, pidiendo a Jesús que te prepare para su venida.

ACERTIJO

Sigue las pisadas

Instrucciones:

Puedes encontrar tu versículo para memorizar en las siguientes palabras. Primero descifra las palabras y luego dibuja pisadas alrededor de las palabras que no sean del versículo.



Sanado en la calle

Hechos 5:12-16; Los hechos de los apóstoles, p. 64.

—**N**o me siento bien —dijo Katy—. Me duele el estómago.

—También a mí me duele el estómago —dijo su hermanito Memo.

—Pues yo también me siento mal —dijo suspirando su mamá—. Creo que todos tenemos un poco de fiebre. Tal vez debamos llamar al médico.

Así que la mamá llamó a la Dra. Cano.

Sí, la Dra. Cano podía atenderlos inmediatamente. Así que fueron todos a su consultorio. La sala de espera estaba llena de gente. Había muchos enfermos, pero la Dra. Cano los ayudaría a todos. En unos cuantos días, Katy, Memo y su mamá, ya estaban bien.

Pedro y los otros apóstoles ayudaron a muchos enfermos. Pero no eran médicos. Tenían un poder especial para sanar. El Espíritu Santo los usó en forma especial.



Era una época tan emocionante! Los apóstoles estaban ocupados desde la mañana hasta la noche.

—Es como Jesús dijo que sería —exclamó Pedro y levantó sus fuertes brazos alabando a Dios—. ¿Recuerdan lo que nos dijo Jesús justamente antes de subir al cielo? Dijo que nosotros, los que creíamos en él, tocaríamos a los enfermos, y los enfermos sanarían.

Los otros apóstoles estuvieron de acuerdo. Habían visto cómo Jesús hacía muchos milagros.

También lo habían escuchado cuando les prometió que les daría poder a sus seguidores para hacer lo mismo.

Mensaje:

Sirvo a Dios cuando ayudo a sanar a otros.

Versículo para memorizar:

“Sigán firmes y constantes.

Trabajando siempre más y más en la obra del Señor”

(1 Corintios 15:58).

Y eso es lo que estaba pasando. Los apóstoles estaban llenos del Espíritu Santo y los estaba usando a cada uno en forma poderosa. ¡Hacían señales y milagros y sanaban a los enfermos! Ayudaban también a las personas que tenían problemas.

Los apóstoles y los nuevos creyentes frecuentemente se reunían en el Pórtico de Salomón en el templo. No se cansaban de dar a conocer las buenas nuevas acerca de Jesús. Y con frecuencia oraban allí. Cada día, más y más gente creía en el Señor. Un gran número de hombres y mujeres se unía al grupo de creyentes.

Cada día era una nueva aventura. (Cada día es siempre una aventura cuando una persona es usada por el Señor.) La vida estaba llena de momentos milagrosos. Los enfermos eran traídos por las calles polvorientas. Estaban recostados en sus camas o esteras esperando que la sombra de Pedro los alcanzara. Creían que podían sanarse de esta manera.

Vinieron grandes multitudes que se apresuraban y empujaban. No venían solamente de esa ciudad, sino también de las otras ciudades y pueblos cerca de Jerusalén. Acudían los cojos; y los hombres y mujeres ciegos eran traídos a Jerusalén. También eran traídas personas con espíritus malos. Cualquier persona que tuviera familiares enfermos buscaba la forma de traerlos a los apóstoles. Y la Biblia dice que todos los que venían eran sanados.

¡Las buenas nuevas de Jesús se estaban propagando como el fuego!



SÁBADO

HAZ Visita junto con tu familia a alguien que esté enfermo. Lleva tu Biblia. Durante el camino, repite el versículo para memorizar. Mientras visitas a la persona enferma, cuéntale la historia de la lección y ora para que Dios la bendiga. Lean juntos Hechos 5:12 al 16 y di a la persona enferma que Dios la ama.

HAZ En el camino de regreso a tu casa canten juntos “Hazme tu siervo”.

LUNES

PIENSA Lee con tu familia la historia de la lección en Hechos 5:12 al 16. Habla acerca de tu ciudad o pueblo. ¿A dónde van las personas cuando están enfermas? ¿Quién los ayuda? ¿Qué clase de cuidados de salud reciben? ¿Adónde tendrías que ir si te doliera la garganta? ¿Si te quebraras una pierna? ¿Si tuvieras fiebre? ¿Si te doliera una muela?

HAZ Investiga lo que debes hacer si llegas primero al lugar de un accidente. Haz un poster que lo explique para tu familia.

HAZ Dile tu versículo para memorizar a alguien en tu familia.

MIÉRCOLES

COMPARTE Durante el culto familiar de hoy hablen tú y tu familia sobre cómo pueden estar listos para ayudar a alguien que está enfermo o desanimado. Haz una lista de materiales de primeros auxilios que necesitas tener en la casa y revisa si los tienes. Si no los tienes, haz una lista de compras y visita una farmacia para adquirirlos.

PIENSA ¿Qué necesitas para ayudar a una persona que está desanimada? ¿A una que no es feliz? ¿A una que está cansada? ¿Hambrienta? ¿Cómo atenderías a una persona quemada? ¿Alguien que se cortó el dedo?

HAZ Digan juntos el versículo para memorizar y oren para que Dios te ayude a estar siempre dispuesto a ayudar a otros.

DOMINGO

HAZ Durante el culto familiar de hoy hablen acerca de alguien que esté enfermo. Piensa, en por lo menos tres formas, como puede ayudarlo tu familia. Haz planes para visitar a esa persona durante esta semana. Asegúrate de decir cómo y cuándo.

HAZ Dibuja la forma como vas a ayudar. Coloca los dibujos donde tu familia pueda verlos cada día.

HAZ Anota tu versículo para memorizar en una bandita adhesiva y colócala en tu brazo. Déjala allí hasta que puedas repetir sin ayuda el versículo para memorizar.

MARTES

LEE Durante el culto familiar, repasa Hechos 5:12 al 16. Después de cada versículo, menciona lo que habrías visto en la calle ese día. ¿Qué clase de ayuda necesita un niño paralítico? ¿Una persona sordomuda? ¿Una familia que no es feliz? ¿Una persona sin hogar? ¿Un niño que no tiene amigos?

HAZ Decide a cuál persona puedes ayudar hoy. ¿Es un miembro de la familia? ¿Tu maestro o maestra? ¿Alguien que está enfermo? ¿Cómo ayudarías? Haz planes para hacerlo.

HAZ Canten juntos “He decidido seguir a Cristo”.

JUEVES

LEE Lean juntos Juan 13:34 y 35 durante el culto familiar. ¿Qué instrucciones les dio Jesús a sus discípulos? ¿Qué desea que hagamos hoy? ¿Cómo podemos ser discípulos de Jesús? Ora para que Dios te guíe al ayudar a otros.

COMPARTE Coloca un pañuelo desechable o un bandita adhesiva en una bolsa pequeña de plástico. Llévala a todas partes hoy y úsala para ayudar a alguien.

HAZ Ponte frente a un espejo y repite tu versículo para memorizar. Luego agradece a Dios por su poder sanador.

VIERNES

PIENSA Durante el culto familiar túrnense para decir en qué forma cada uno ayudó a alguien esta semana. ¿Cómo respondieron las personas? ¿Cómo te sentiste al ayudar a otros?

LEE Lean juntos Isaías 6:8. Habla acerca de dónde desea Dios que esté tu familia. ¿Tiene Dios un lugar especial para ti? Digan juntos el versículo para memorizar.

CANTA "Somos sus manos" (Alabanzas infantiles, n° 122).

ACERTIJO

Los milagros de Jesús

Instrucciones:
Puedes encontrar las respuestas a las preguntas en tu lección de esta semana.

1. ¿A quiénes traían sus familiares y amigos para ser sanados?
2. ¿Qué podían hacer los parálíticos?
3. ¿Qué necesitaban tener los enfermos para sanarse?
4. ¿En el nombre de quién hacían milagros los apóstoles?
5. ¿Qué hacían todos los días los apóstoles en el nombre de Jesús?
6. ¿Quiénes recuperaban la vista?

1	_____
2	_____
3	_____
4	_____
5	_____
6	_____

Los cristianos en la primera iglesia se encontraban donde todos podían verlos aun cuando sabían que podrían ser enviados a la cárcel.



¿Entiendes lo que lees?

Hechos 8:26-39; Los hechos de los apóstoles, pp. 87-91.

“Un ángel del Señor le habló a Felipe”,
leyó el papá en el culto familiar.

—¿Tú crees que algún día
un ángel me hablaría a mí?
—preguntó Benito con una mira-
da radiante.

—Eso sería asombroso, ¿no
es cierto? Sí, es posible que
algún día Dios utilice un ángel
para hablar contigo —dijo el
papá sonriendo y siguió leyendo
la historia.

“El ángel le dijo a
Felipe: ‘Alístate y
vete hacia el sur. Vete por el
camino que baja de Jerusalén
a Gaza, el camino del desier-
to’. Así que Felipe se alistó y
salió”.

El papá preguntó
entonces:

—¿Se dan cuenta? El
ángel solamente le dijo
a Felipe a dónde debía ir.
No le dijo la razón por la que
debía ir o lo que iba a pasar cuando
llegara. Y Felipe no hizo preguntas. Simplemente
fue —y el papá siguió leyendo:

“En el camino se encontró con un hombre de
Etiopía que era un oficial muy importante al servi-
cio de la reina de los etíopes. Este hombre era el
responsable de cuidar de todo su dinero.

“Pero —pensó por un momento el papá—,
este etíope seguramente no viajaba solo. Era un
importante oficial de gobierno y debe haber esta-
do acompañado de soldados que lo protegieran.
Seguramente tenía también muchos servidores”.



El papá continuó leyendo:

“Había ido a Jerusalén a adorar y ahora iba de
regreso a su país. Iba sentado en su carroza
leyendo el libro de Isaías, el profeta. El Espíritu le
dijo a Felipe: ‘Acércate a la carroza’. Así que Felipe
corrió hacia la carroza”.

—¡Otra vez le habló! —exclamó Benito—. ¡Dios
le habló otra vez a Felipe!

—Así es —dijo el papá—. Y Felipe obedeció
inmediatamente, otra vez. Yo creo que esa es la

Mensaje:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otros a entender la Biblia.

Versículo para memorizar:

“No me avergüenzo del mensaje del evangelio, porque es poder de Dios para [...] salvación”

(Romanos 1:16).

razón por la que Dios pudo usar a Felipe tan bien. Felipe era un hombre que sabía escuchar y estaba listo siempre para hacer lo que Dios quería que se hiciera.

—Ahora escuchen el resto de la historia —continuó diciendo el papá.

“Felipe escuchó al etíope que iba leyendo a Isaías, el profeta, y le preguntó: ‘¿Entiendes lo que estás leyendo?’ El etíope le contestó: ‘¿Cómo voy a entenderlo? Necesito a alguien que me lo explique’. Entonces invitó a Felipe a subir al carro y a sentarse junto a él”.

—Bueno, yo creo que Felipe supo entonces por qué el ángel lo había mandado al desierto”, dijo Benito.

—Tienes razón —dijo su papá—. El etíope iba leyendo el versículo que dice: “como oveja fue llevado al matadero [...] se lo llevaron injustamente y no hubo quién lo defendiera”.

“El etíope miró a Felipe y le preguntó: ‘Dime por favor de quién está hablando el profeta’. Así que Felipe le explicó y le dio al etíope las buenas nuevas de Jesús.

—¿Y saben lo que sucedió después? —preguntó el papá.

—¿Qué pasó?

“Bueno, cuando iban por el camino estudiando juntos, llegaron a donde había agua y el etíope dijo: ‘Mira, aquí hay agua. ¿Por qué no podría ser bautizado?’ Entonces Felipe lo bautizó.

—¿Y saben lo que pasó?

—¿Qué pasó?

“La Biblia dice que el Espíritu del Señor se llevó a Felipe de ese lugar y el etíope nunca lo volvió a ver”.

—¡Qué interesante! —se apresuró a decir Benito.

—Esta historia muestra realmente que Dios va a hacer cualquier cosa que se necesite. Dios encontrará una forma de alcanzar a alguien que

realmente quiera conocerlo. Y él usa a personas que ya lo conocen para ayudar a otras a entender —dijo el papá sonriendo.

—¿Crees que algún día me va a usar a mí?

—preguntó Benito lleno de esperanza.

—Claro que lo hará —le dijo el papá abrazando a Benito.



SÁBADO

HAZ Si es posible, sal en un automóvil con tu familia. Imagina que estás viajando con Felipe y el etíope. Mientras viajas, lee la historia de la lección.

LEE Abre tu Biblia y lean juntos Isaías 53:7 y 8. Este es el pasaje que iba leyendo el etíope en la Biblia. ¿Qué quiere decir?

HAZ Enseña tu versículo a tu familia.

HAZ Ora pidiendo a Dios que te ayude para hablar a otros acerca de Jesús.

LUNES

COMPARTE Lee juntamente con tu familia Hechos 1:8. Habla acerca de lo que este versículo significa para ti.

HAZ Piensa en alguien de tu Escuela Sabática que es muy pequeño para leer solo la lección. Cuéntale a esa persona la historia. Ayúdale a aprender el versículo para memorizar.

El etíope estaba leyendo Isaías 53 cuando Felipe le preguntó si entendía lo que estaba leyendo.



DOMINGO

HAZ Durante el culto familiar lee la historia de la lección en Hechos 8:26 al 39. Busca un mapa de las tierras bíblicas al final de tu Biblia o en una enciclopedia. Encuentra en el mapa Jerusalén y Gaza.

HAZ Dibuja un “camino de desierto”. Busca en una enciclopedia la palabra “desierto” (para que tengas una idea.) ¿Qué piensas que había en ese camino desértico donde Felipe se encontró con el etíope? Dibuja también a Felipe y al etíope en la carroza.

HAZ Ora por las personas que están viajando hoy.

HAZ Canta tu versículo para memorizar.

MARTES

HAZ Durante el culto familiar, lee nuevamente Hechos 1:8. Planifica la forma en que puedes dar testimonio fuera de tu grupo de Escuela Sabática. Elige una historia bíblica. Dibuja algunas escenas de la historia. Usa esos dibujos para ayudarte a contarle esa historia a algún amigo o vecino. Encuentra un tiempo definido para visitar a ese niño. Ora en favor de ese niño antes de irte.

HAZ Busca Etiopía en un mapa. Investiga cinco hechos sobre Etiopía en la actualidad. Ora por los misioneros que están trabajando allí.

HAZ Dile tu versículo para memorizar a un amigo.

MIÉRCOLES

LEE junto con tu familia Hechos 8:30 y 31. Lean juntos y hablen acerca de tu versículo para memorizar. ¿Lo entiendes? Si no lo entiendes, pide a tu familia que te ayude a saber lo que significa.

LEE Lean juntos Lucas 24:36 y 45. ¿Quién abre nuestra mente para entender la Biblia?

HAZ Canten “Abre mis ojos” (H. A. n° 192).



V I E R N E S

J U E V E S

COMPARTE la historia de tu lección con una persona anciana. Muéstrale tu libreta "Cómo aprendí acerca de Dios" que hiciste en la Escuela Sabática. Cuenta entonces la historia bíblica y dile tu versículo para memorizar.

HAZ Pide que alguien te cuente de su bautismo. Habla con tu familia acerca de tu bautismo. ¿Cuándo estarás preparado?

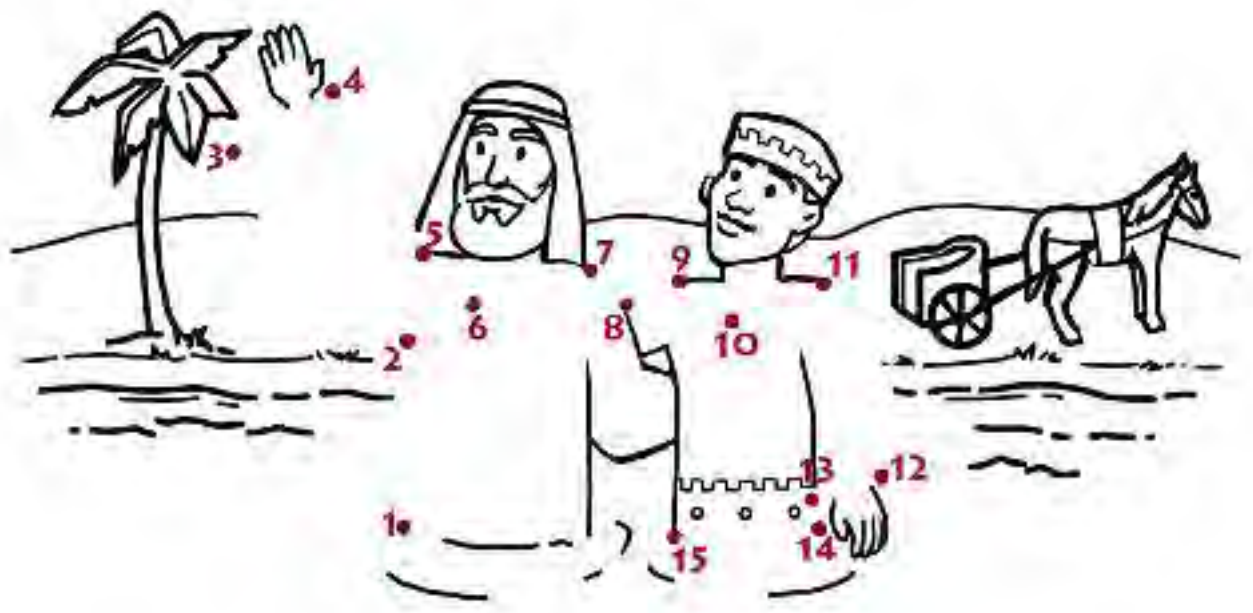
HAZ Repite o canta tu versículo para memorizar con tu familia durante el culto familiar. Entonces dramatiza la historia de Felipe y el etíope. Cuando cuentes la parte en que el etíope está leyendo las Escrituras, lee en voz alta Hechos 8:32 al 35 o Isaías 53:7 y 8. ¿Cómo le hubieras explicado acerca de Jesús? Sigue dramatizando la historia. Pide a tus padres que te expliquen acerca de aceptar a Jesús.

HAZ Ora a favor de las personas con quienes compartiste la Biblia esta semana. Anota los nombres en una tira de papel y úsala como marcador en tu Biblia.

ACERTIJO

Felipe y el etíope

Instrucciones:
Une los puntos para descubrir lo que pasó con el etíope cuando Felipe le explicó las profecías de Isaías. Colorea entonces la lámina.



¡Viva otra vez!

Hechos 9:32-42; Los hechos de los apóstoles, p. 107.

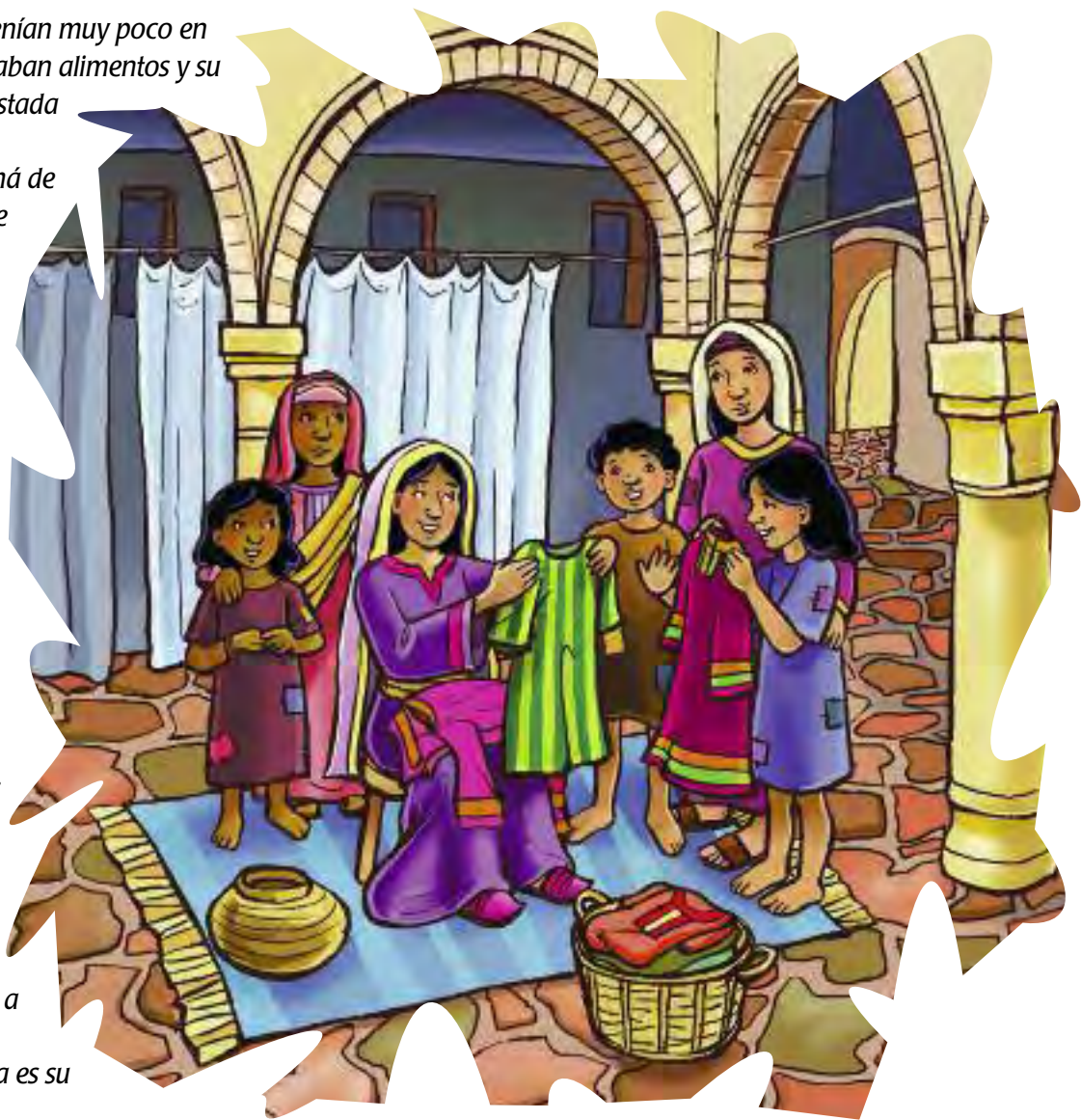
María y su mamá tenían muy poco en esta vida. Necesitaban alimentos y su ropa estaba muy desgastada y parchada. Cierta día alguien le dijo a la mamá de María que la Agencia de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) le podían ayudar. Así que María y su mamá fueron a buscar ayuda. Pronto recibieron algunos alimentos y buena ropa. María estaba feliz.

La Agencia de Desarrollo y Recursos Asistenciales se pueden encontrar en todas partes del mundo. Tal vez haya alguna cerca de ti. Algunas veces esta agencia de servicios se llama Sociedad Dorcas. ¿Por qué? Porque Dorcas, una de las amigas de Jesús, ayudó a muchas personas en el pueblo donde vivía. Esta es su historia:

—**T**odos estamos muy preocupados por nuestra querida amiga Dorcas —dijo Elizabeth—. Dorcas está muy enferma y parece que no se va a mejorar.

—Lo sé —respondió Sara—. Dorcas es una mujer tan valiosa. Me encanta ir a su casa. Me gusta escucharla hablar acerca de Jesús. Le brillan sus

grandes ojos cuando habla de él. Y también me encanta su sonrisa. Es maravilloso ver sus manos. Siempre está ocupada cosiendo. Yo creo que es la mejor costurera de toda la ciudad. Aun cuando la camisa o el vestido que esté haciendo sea uno muy sencillo, es siempre elegante. Y luego se lo regala a alguna pobre viuda que lo necesite.



Mensaje:

Servimos a Dios cuando ayudamos a los demás.

Versículo para memorizar:

“No me avergüenzo del mensaje del evangelio, porque es poder de Dios para que todos los que creen alcancen la salvación”

(Romanos 1:16).

Las dos mujeres siguieron trabajando. Había mucho que hacer ese día. Pero primero debían orar en favor de Dorcas.

Pasaron varios días. Entonces, una mañana muy temprano, se esparcieron las malas nuevas por toda la ciudad. "Dorcas murió".

La gente se apresuró a venir a su casa para ver si era verdad. No podían creerlo. Algunas de las mujeres ya estaban lavando su cuerpo, con los ojos llenos de lágrimas. Entonces la llevaron a un cuarto en el segundo piso.

De pronto, entre el llanto y la confusión, alguien se acordó que Pedro estaba visitando a los creyentes en Lida, a unos 15 kilómetros de distancia.

—Vamos a llamar a Pedro —exclamó alguien.

Así que enviaron a dos hombres a buscarlo.

Finalmente llegó Pedro. ¡Qué escena encontró! Todos lloraban y se lamentaban. Eran muchos los amigos que sufrían el dolor de su muerte. Alguien llevó a Pedro al cuarto del segundo piso. Muchas viudas se le acercaron sollozando y le mostraron los mantos y los vestidos que Dorcas les había hecho.

Pedro pidió que salieran todos del cuarto. Entonces se arrodilló silenciosamente junto a la cama y oró. Al levantarse, se volvió hacia Dorcas que estaba inmóvil y le dijo:

—¡Dorcas, levántate!

Inmediatamente Dorcas abrió los ojos y se sentó en la cama. Pedro la tomó de la mano y la ayudó a salir de la cama. Le sonrió. Entonces llamó a la gente para que regresara al cuarto y la vieran.

Cómo se alegraron y alabaron a Dios los creyentes. "Nuestro Dios es muy bueno", decían. También Dorcas estaba asombrada de lo que había pasado.

Por supuesto que las buenas nuevas viajaron rápidamente. Todos en Jope escucharon acerca del milagro. Muchos creyeron que Dios le había devuelto la vida a Dorcas porque había ayudado a muchas personas. Y por esa razón muchos también creyeron en el Señor.



SÁBADO

HAZ Coloca lo siguiente en una canasta o caja: un juguete, una Biblia, una prenda de vestir, alimento, un paño para sacar el polvo. Durante el culto familiar, pide a los miembros de tu familia que se turnen para mostrar una de estas cosas y decir cómo la pueden usar para hablar a otros acerca de Jesús.

LEE Lean la historia de la lección. ¿Conoces a alguien que te recuerde a Dorcas? ¿Qué hace esa persona para ayudar a otros?

HAZ ¿Cuál era el otro nombre de Dorcas? Menciona el segundo nombre de cada uno de los miembros de tu familia.

LEE Lean juntos Romanos 1:16. Luego pidan a Dios que les muestre formas como pueden ayudar a otros.

LUNES

HAZ Mira un periódico juntamente con tu familia. Marca dos historias o fotografías de personas a quienes tú y tu familia podrían ayudar. (O pide a tu pastor, director de ADRA o Sociedad Dorcas, que te den nombres de personas a las que puedes ayudar.)

HAZ Haz un dibujo o escribe una historia acerca de lo que encontraste. Ayuda a tu familia a trazar un plan y llévenlo a cabo.

HAZ Dile el versículo para memorizar a alguien en tu familia.

MARTES

HAZ Repítelo a tu familia la historia que se encuentra en Hechos 9:36 al 42. ¿Qué habrías visto y escuchado si hubieras estado allí? Salvación significa salvar a las personas. ¿Qué poder salva? De acuerdo con el versículo para memorizar, ¿quién se salva?

PIENSA Evangelio significa "buenas nuevas". ¿Acerca de quién son las buenas nuevas?

HAZ Lida y Jope estaban a unos 15 km de distancia entre sí. ¿Qué lugar está a 15 km de tu pueblo? Jope era un puerto marítimo. ¿Qué significa eso? ¿Cuál es el puerto más cercano a tu pueblo? Actualmente Jope se llama Jaffa y es parte de la ciudad de Tel Aviv en Israel. Trata de encontrarlo en un mapa moderno.

DOMINGO

HAZ Visita con un adulto algún lugar donde se ayuda a gente desamparada, visita un centro de asistencia, Sociedad Dorcas; o bien, cualquier otra organización que ayude a los necesitados. Aprende todo lo que puedas acerca de lo que hacen. ¿Cómo puedes ayudarlos a ayudar a otros?

COMPARTE Durante el culto familiar lean juntos Hechos 9:36 al 42. ¿Por qué dice la Biblia que Dorcas era una discípula? ¿Qué hacían los discípulos de Jesús? Lean juntos Mateo 25:40.

HAZ Comienza a aprender tu versículo para memorizar.

HAZ Pide a Dios que bendiga a aquellos que trabajan por los desamparados.



MIÉRCOLES

HAZ Lee y comenta con tu familia Gálatas 6:2. Repasa las siguientes cosas que podría hacer alegremente para servir a los demás.

- ___ Levantar basura tirada en la calle.
- ___ Ayudar a tus vecinos a recoger las hojas caídas o barrer la acera.
- ___ Ayudar a tus padres antes de que te lo pidan.
- ___ Negarte a recibir dinero por ayudar a alguien.

HAZ Dile a tu familia tu versículo para memorizar. Diles lo que significa para ti.

JUEVES

HAZ ¿Qué dices cuando alguien dice buenas cosas acerca de tu servicio?

Dramatiza lo siguiente con tu familia:

- “Qué buena ayuda das” (Gracias. Dios me ayuda a hacerlo. Quiero ayudar a otros a hacerlo también.)
- “No tienes que hacerlo” (Pero quiero ayudar para que sepas que Jesús te ama.)
- “¿No quieres jugar ahora?” (Tal vez más tarde. Ahora me estoy divirtiendo ayudándote.)

HAZ Llama a un amigo y dile tu versículo para memorizar.

VIERNES

HAZ Canten durante el culto familiar tu canto favorito acerca de servir a Jesús.

HAZ Prepara un diorama para contar la historia de Dorcas. (Usa una caja de zapatos u otra caja pequeña. Recorta siluetas de los personajes. Coloca prendas de ropa hechas de retazos de tela.) Cuenta entonces la historia a tu familia. Pide a un miembro de tu familia que lea Hechos 9:40 al 42 para terminar tu historia.

COMPARTE Hablen acerca de las personas que tu familia eligió ayudar. ¿Ya las ayudaron?

HAZ Repite el versículo para memorizar como si estuvieras orgulloso de servir.

ACERTIJO

Felipe y el etíope

Instrucciones:

Dorcas demostró que se preocupaba por la gente pobre al hacerles prendas de vestir. Observa los dibujos. Numera las acciones según el orden que se necesita para confeccionar una prenda de vestir.

Coser las partes



Elegir la tela



Cortar el patrón



Ponerse la nueva prenda



Probar y ajustar la prenda



Manos ayudadoras

La Biblia dice que Jesús cuidaba de las personas y de la naturaleza. Sigue las instrucciones para descubrir tres formas de ayudar a otros.

Manos ayudadoras

Proyecto n° 1: *Naturaleza*

Materiales:

1. cono grande (de conífera)
2. semillas para aves (aproximadamente una taza, extendidas en un plato)
3. veinte centímetros de listón o hilo
4. cuatro cucharadas de mantequilla de maní o cacahuete (o puedes usar la cera de una vela derretida)



Instrucciones:

1. Reúne los materiales.
2. Ata el hilo o listón en la parte de arriba del cono.
3. Usa un cuchillo sin filo para untar la mantequilla de maní o cacahuete en el cono.
4. Haz rodar el cono sobre las semillas hasta que quede bien cubierto de semillas.
5. Cuelga el cono en donde puedas verlo desde tu casa y donde las aves se sientan seguras al venir.
6. ¡Goza al observar las aves!

Manos ayudadoras

Proyecto n° 2: **Personas**

Materiales: tiempo y energía

Instrucciones:

1. Identifica una persona que necesite ayuda:
miembro de la familia, persona anciana, vecino.
2. Haz planes para ser amable con esta persona esta semana:
 - Sonríele y salúdala amistosamente.
 - Envíale una nota de ánimo.
 - Prepara algo, tal como pan o una fotografía.
 - Lee para esa persona (si no puede ver bien).
 - Dale una flor o planta.
 - Juega con ella o cántale un canto.
 - Dile que Jesús la ama.

Manos ayudadoras

Proyecto n° 3: **Medio ambiente**

Materiales: energía y tiempo

Instrucciones: Todos tenemos que trabajar juntos para cuidar de nuestro medio ambiente. Las siguientes son algunas ideas para que empieces a hacerlo:

- Apaga la luz de una habitación que no esté en uso. Ahorra energía.
- Coloca la basura en su lugar en vez de tirarla en cualquier parte.
- Asegúrate que todas las llaves del agua están bien cerradas.
- Recuérdales a tus padres que las llaves de agua y los sanitarios a veces desperdician agua (y aumentan el costo del servicio de agua).
- Haz planes con anticipación para ir a la tienda. Cuando quieras hacerlo, investiga a qué hora va a ir una persona de tu familia y ve con ella.
- No vacíes aceite en las cañerías.

Dios es el Número Uno

Deuteronomio 6; Patriarcas y profetas, pp. 494-513.

Te has mudado alguna vez a un nuevo estado o provincia, una nueva ciudad o una nueva escuela? Antes de llegar allí, ¿qué preguntas te hacías? ¿Soñabas con un nuevo dormitorio? En la historia de hoy, los israelitas habían pasado toda su vida viviendo en carpas o tiendas de campaña. Pero ahora se encontraban en las fronteras de la Tierra Prometida, esperando la orden para empacar sus pertenencias y avanzar. Moisés deseaba poder ir también.

Moisés estaba de pie, inmóvil. La brisa matinal hacía ondear los bordes de su manto. Pero él ni se daba cuenta. Tenía fijos los ojos en el campamento, el enorme campamento del pueblo de Israel esparcido en la llanura.

Durante 40 años Dios había usado a Moisés para guiar a toda esa gente. Moisés los había guiado a través de todo tipo de peligros. Dios había bendecido a Moisés y había hecho sorprendentes milagros a través de él. El Mar Rojo se había partido para que el pueblo pudiera cru-

zarlo. Y las aguas habían regresado a su lugar justamente a tiempo para salvarlos del ejército de los egipcios.

Cierta vez, lleno de enojo, Moisés había golpeado la roca y de ella brotó agua fresca para beber. Moisés estaba arrepentido de haber golpeado la peña. Sabía que Dios había dicho que era suficiente hablarle a la peña, pero como desobedeció, no podía entrar ahora a la Tierra Prometida. Debía despedirse del pueblo de Israel, de este lado del Jordán.



Mensaje:

Dios es digno
de nuestra adoración.

Versículo para memorizar:

*“Tú eres digno, Señor y
Dios nuestro, de recibir
la gloria el honor y el
poder, porque tú has
creado todas las cosas”*

(Apocalipsis 4:11).

Al principio Moisés le rogó a Dios: “Señor, te ruego que me permitas pasar al otro lado pues quiero ver aquella buena tierra”. Pero el Señor me dijo: “Basta. No me hables más de este asunto” (Deuteronomio 3:24-26).

Moisés aceptó lo que Dios le dijo. Y el Señor le hizo una oferta para aliviar la desilusión del anciano. “Sube a lo alto del monte Pisga y desde allí mira” –le dijo Dios–, “pero el Jordán no lo cruzarás” (Deuteronomio 3:27).

Muy triste, Moisés observaba las tiendas de Israel. Su amado pueblo recién se estaba despidiendo esa mañana. Muchos de ellos estaban muy emocionados con la idea de cruzar el río Jordán. Pero otros tenían miedo. Moisés movió la cabeza y se sonrió. Este seguramente era el grupo de personas más testarudas del mundo. ¡Y él amaba a cada una de ellas!

Entonces el silbo amoroso de Dios le mostró a Moisés lo que debía hacer. Debía escribir un libro, el quinto libro de la Biblia que llamamos Deuteronomio. En este libro escribiría acerca de los milagros, el amor y la conducción de Dios. Incluiría los Diez Mandamientos y le daría un mensaje a la gente para ayudarla a ser fiel a su Amigo Eterno.

Moisés sabía que el Señor iba a darles ciudades ya construidas. Dios iba a darles casas llenas de cosas buenas. Proveería para ellos pozos de

agua que ellos no habían tenido que cavar y también viñedos y olivos que no habían plantado. Todo lo que el Señor les pedía era que lo amarán. Pero Moisés sabía que el pueblo de Israel se podía olvidar fácilmente de dónde venían esas bendiciones.

“Acuérdense de amar al Señor con todo su corazón y con toda su alma y con todas sus fuerzas”, quería gritarles. ¡Oh, si tan sólo hicieran eso! Si tan sólo se lo dijeran a otros. Si se mantenían contando la historia de Dios, entonces la gente podría recordar a Dios y sus hijos crecerían conociéndolo. La debían contar una y otra vez. Debían hablar del Señor y alabarlo cada día en el hogar, en el trabajo, al

viajar y cuando estuvieran descansando. Esa era la clave. Eso era lo más importante. Y era algo muy sencillo: Amar a Dios y contar su historia.

Y eso es lo que Dios nos pide hoy: que sigamos amando a Dios y contando a otros su historia.



SÁBADO

HAZ Sal con tu familia a una caminata para explorar lo que Dios ha hecho. Siéntense entonces en algún lugar y digan lo que han descubierto. Lean juntos Apocalipsis 4:11. Lee entonces la historia de la lección.

CANTA un himno de alabanza a Dios.

HAZ Oren juntos alabando a Dios.

HAZ Al llegar a casa, anota tu versículo para memorizar. Decóralo con dibujos o recortes de cosas que Dios ha creado para que las disfrutemos.

DOMINGO

HAZ Lee juntamente con tu familia Deut. 6:1 al 9. Después de cada versículo explica lo que piensas que significa. ¿Cuál de estos versículos les dice a las familias lo que deben hacer? Moja tu dedo en agua y escribe la palabra “amor” en tus puertas.

HAZ Digno significa suficientemente bueno. Sólo una persona es suficientemente buena para que lo adoremos. ¿Quién es esa persona? Haz un cartel que diga: “Dios, eres digno de mi adoración. Tú eres el Número Uno”. Decóralo y colócalo donde todos puedan verlo.

HAZ Enseña el versículo para memorizar a tu familia.

LUNES

LEE junto con tu familia 1 Juan 5:21. ¿Qué es un ídolo? Hablen sobre eso.

HAZ Coloca en una bolsa algunas de las cosas que usas todos los días, como por ejemplo: una guía de programas de televisión, juegos, libros de historias, ropa, juguetes, etc. Túrnense para sacar algo de la bolsa y explicar cómo ese objeto podría convertirse en un ídolo.

HAZ Muestra que solamente Dios es digno de tu adoración. Anima a tu familia a apagar el televisor y adorar a Dios en vez de ello. Pide a Dios que te ayude.

HAZ Que cada persona hable acerca de su forma favorita de adorar a Dios.

Quando los israelitas celebraron la Pascua en Canaán, el maná dejó de caer porque allí había abundancia de alimento.



MARTES

HAZ Lean juntos Deuteronomio 6:10 al 12. Encuentra tres razones por las que Moisés le dijo a la gente que deberían adorar a Dios. ¿Cuáles son tus razones por las que adoras a Dios? Habla de ello con tu familia.

HAZ Canten “Yo tengo gozo, gozo, en mi corazón”. Luego hagan una oración de alabanza. Pide a Dios que te ayude a tomar buenas decisiones.

HAZ Mírate en el espejo mientras dices el versículo para memorizar.

MIÉRCOLES

LEE Deuteronomio 5:6 al 21 durante el culto familiar. ¿Cuántos mandamientos encuentras? Deuteronomio 6:4 al 6 muestra que los mandamientos de Dios son realmente algo que tiene que ver con el amor. Alaba a Dios por su amor.

HAZ Lee el versículo 8. Toma una tira de papel o de tela, y escribe en ella: “Dios es amor”. Entonces envuelve con ella la muñeca de tu brazo, o tu cabeza, a manera de banda. Habla con tu familia acerca de lo que realmente significa el vers. 8.

HAZ Trata de ponerle música a tu versículo para memorizar.



JUEVES

HAZ Durante el culto familiar de hoy, mira un periódico o revista. Marca ilustraciones o nombres de personas a las que se las ha honrado en forma especial. La gloria y el honor se demuestran cuando le mostramos un respeto especial a algo o a alguien, o cuando deseamos ser como esa persona. El dar gloria y honor puede ser también una forma de adoración.

LEE ¿Quién es el único al que adoramos? Lee Deuteronomio 6:13 y 14. (Temor significa respeto, adoración.)

HAZ Dile tu versículo para memorizar a un adulto.

VIERNES

LEE Lean juntos 1 Crónicas 16:11 y 12 durante el culto familiar. Túrnense para decir por qué desean darle Dios honor o adoración. Dile a tu familia lo que Dios ha hecho por ti esta semana. Cuando ores, alábalo por su cuidado amoroso.

CANTA Celebren con una fiesta musical de cantos de alabanza, y gloria a Dios. Un miembro de la familia comienza a cantar u canto de alabanza y, al terminar, otro miembro comienza otro. Vean cuántos cánticos pueden cantar que recuerden bien.

ACERTIJO

Fieles a Dios

Instrucciones:

La Biblia nos dice cómo podemos seguir siendo leales a Dios. Repasa tu lección para contestar las preguntas siguientes:

- Dios hizo grandes _____ a través de Moisés.
- Moisés desobedeció a Dios al _____ la roca en vez de solamente hablarle.
- Deuteronomio habla acerca de los milagros, el _____ y la _____ de Dios.
- Lo contrario de olvidar es _____.
- Honramos a Dios porque Apocalipsis 4:11 dice que él "_____ todas las cosas".

Dios señala el camino

Deuteronomio 31:34; Patriarcas y profetas, pp. 502-513.



¿Has ayudado alguna vez a planificar una fiesta sorpresa? Es muy divertido tratar de sorprender a alguien. Y preparar todo para la sorpresa es todavía más divertido. Pero algunas veces no nos alcanza el tiempo para preparar todo. O, peor aún, a lo mejor tienes que salir con tu familia y te pierdes la fiesta. Algo parecido le pasó a Moisés al final de su vida.

Siguiendo las instrucciones de Dios, Moisés había guiado al pueblo de Israel por muchos años.

Había viajado todo el camino desde Egipto hasta las fronteras de la tierra prometida. Ahora estaban a punto de entrar en ella y Moisés quería ir con ellos. Pero Dios le dijo a Moisés que no podía entrar. Debía despedirse de la gente.

Así que Moisés les escribió un mensaje. Ese mensaje es lo que conocemos como el libro de Deuteronomio. En este libro Moisés le recordó al pueblo de Israel todas las cosas maravillosas que Dios había hecho por ellos.

Les recordó que Dios tenía todavía un maravilloso plan para cada uno de ellos. "Recuerden a Dios y ríndanle adoración, y por ello vivirán muchos años", escribió Moisés en su mensaje.

"Pero si tu corazón se vuelve de Dios para adorar otros ídolos, no vivirás mucho tiempo en esta Tierra Prometida".

Moisés terminó finalmente de escribir y se dirigió a la gente:

—Tengo 120 años —les dijo—. Ya no puedo seguir siendo su dirigente. El Señor me ha dicho que no voy a cruzar el Jordán. No entraré en Canaán.

La gente se desanimó al escuchar esto. Seguramente Moisés no estaba diciendo precisamente eso. ¿Qué les iba a pasar sin él? ¿Qué iban a hacer?

—El Señor su Dios irá delante de ustedes. Josué será su dirigente como el Señor lo ha dicho



—siguió diciéndoles Moisés—. Manténganse firmes y tengan confianza. No tengan miedo.

Entonces Moisés llamó a Josué para que se pusiera a su lado. Luego Moisés puso sus manos sobre Josué y dijo:

Mensaje:

Gracias a Dios, viviremos con él y lo adoraremos por siempre.

Versículo para memorizar:

“Y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar”

(Juan 14:3).

—Tú eres el que va a guiar a este pueblo a Canaán. Tú los verás vivir en la tierra que el Señor ha prometido. Dios mismo te guiará y será contigo. No te dejará ni te desampará. Por tanto, sé valiente y no tengas miedo.

Entonces Moisés se dirigió a los sacerdotes. Les dio una copia de la ley que Dios le había pedido que escribiera: Los Diez Mandamientos.

—Al final de cada siete años —les dijo—, lean esta ley en voz alta en la Fiesta de las Cabañas. Léanla de manera que todos la escuchen y se acuerden de adorar a Dios.

Finalmente Moisés le dio a Josué una copia de un canto que Dios le había ayudado a escribir.

—Ayuda a la gente a aprender este canto —le dijo Moisés—. Este canto les ayudará a servir solamente a Dios.

Y la gente escuchó con atención mientras Moisés lo leía.

Entonces Moisés dirigió sus últimas palabras al pueblo de Israel.

—Asegúrense de obedecer los mandamientos que les doy hoy —les rogó—. Repítanlos a sus hijos, de manera que puedan obedecer fielmente las enseñanzas de Dios. No son palabras huecas; son palabras de vida.

Ese mismo día Dios le pidió a Moisés que subiera al monte Nebo. Y allí, el Señor pasó un tiempo especial animando a Moisés. Justamente antes de que muriera Moisés, Dios le mostró la Tierra Prometida. La Biblia dice que Moisés vio toda la tierra, desde el pueblo de Dan, en la parte más al norte, hasta el mar en el lado oeste. Y por el sur, hasta lo que sería la tierra de Judá.

Moisés murió en la montaña. Murió tranquilamente como dijo el Señor que pasaría. El Señor mismo sepultó a Moisés. Pero Moisés no se quedó en la tumba. Pronto el Señor lo resucitó y

lo llevó a vivir con él en el cielo para siempre. Y allí está ahora Moisés.

Nunca hubo otro profeta como Moisés en Israel. Dios tenía un plan para él. Y Dios tiene también un plan para nosotros. ¡GRACIAS A DIOS, VIVIREMOS CON ÉL Y LO ADORAREMOS POR SIEMPRE!



SÁBADO

HAZ Si es posible, llega a la cima de un monte o colina juntamente con tu familia y lean allí la lección de hoy. Mira entonces a tu alrededor desde la cima. Imagina que ves la Tierra Prometida a la distancia. Trata de imaginar cómo se sintió Moisés. Estaba demasiado cerca, pero no podía entrar a Canaán. ¿Desearías poder estar en el cielo ahora? ¿Qué sientes al pensar en ir allá? Lean juntos Juan 14:1 al 3.

DOMINGO

HAZ Durante el culto familiar da a cada uno de los miembros de tu familia lápiz y papel. Pide a cada uno que dibuje una cara que muestre cómo se sentirían al recibir la noticia de que han ganado un millón de dólares. Pide entonces que dibujen otra cara que muestre cómo se sentirían con la noticia de que se tienen que ir a la siguiente semana.

COMPARTE Lean juntos el versículo para memorizar. ¿Cuál de las caras muestra cómo te sientes con respecto a las promesas de Jesús? Escribe tu versículo para memorizar junto a esa cara. Hablen acerca de lo que significa el versículo para memorizar. Di a Jesús lo emocionado que estás y agrádecele.

MARTES

COMPARTE ¿Qué pasa si has tomado malas decisiones que te impiden adorar a Dios? Lee juntamente con tu familia Deuteronomio 30:2, 3, 9 y 10. ¿Qué otras promesas hizo Dios a Israel? Lee los versos 4 y 5. ¿Qué significan esos versículos para ti?

HAZ Recorta la silueta de un tren. Anota en ella lo siguiente: "Deseo mantenerme dentro de la ruta del cielo". Colócalo donde puedas verlo cada mañana.

HAZ Aprende la última parte de tu versículo para memorizar.

HAZ Dí tu versículo para memorizar a un adulto.

El

nombre Josué significa: "Jehová es salvación". En griego, el equivalente del nombre Josué, es Jesús.



LUNES

LEE Durante el culto familiar, lean juntos Deuteronomio 30:15 al 19. Hablen acerca de quién realmente te ofrece vida y quién te ofrece muerte. ¿A quién eliges adorar?

HAZ Encuentra el monte Nebo en un mapa bíblico. ¿Qué montañas están cerca de tu casa? ¿Cuán altas son?

CANTA "De tal manera amó al mundo". Dile a Dios ahora que lo amas muy bien. Agrádecele por la promesa fantástica de vivir con él por la eternidad.

LEE Enseña tu versículo para memorizar a tu familia.

MIÉRCOLES

LEE Junto con tu familia Deuteronomio 34. ¿En qué fue igual o diferente Moisés a la gente de hoy que tiene 100 años? Lean juntos Mateo 17:1 al 5; Marcos 9:1 al 8 y Lucas 9:28 al 36. ¿Dónde está ahora Moisés? ¿Cómo lo sabes?

HAZ Repite tu versículo para memorizar y entonces canten juntos "Siervos de Dios, la trompeta tocada" (H. A. n.º 74).

HAZ Ora pidiendo a Dios ayuda para estar listo cuando Jesús vuelva.

JUEVES

LEE Durante el culto familiar lean Apocalipsis 21:10 al 12, 18 al 21 y Apocalipsis 22:1 al 5. Hablen acerca del cielo y cuenta lo que te gustaría ver y hacer allá.

PIENSA ¿Por cuánto tiempo desea Dios que vivas con él? Pon en orden las siguientes letras y anótalas sobre las líneas: R A P A I E P M S E R

¡Dios realmente te ama!

HAZ Repite tu versículo para memorizar y dale gracias a Dios por prepararte un lugar en el cielo.

VIERNES

COMPARTE Hablen durante el culto familiar acerca del sábado en el cielo. Lean juntos Isaías 66:22 y 23. Habla acerca de algunas cosas que te gustaría hacer con Jesús el sábado. Dramatiza alguna de esas cosas y pide a tu familia que adivine lo que es.

HAZ Un dibujo del cielo. Anota en el dibujo tu versículo para memorizar. Anota por detrás del dibujo el nombre de las personas que deseas que estén allí. Ora por cada una de esas personas.

HAZ Canten "Cuando venga Jesucristo", H. A. n° 516.

ACERTIJO

Instrucciones:

La lección dice que Moisés le dio a la gente cinco cosas para ayudarlos a cruzar el Jordán. Une las palabras de la izquierda con su definición a la derecha.

Dios como protector

Canto

Dirigente

Símbolo de la autoridad

La ley

Para recordarles que sirvieran sólo a Dios

Vara

No te faltará ni abandonará

Para leer cada siete años

Josué

¿De parte de quién estás?

Josué 5:13-15; 6:1-5, Patriarcas y profetas, pp. 521, 522.

¿Has participado alguna vez en un programa? ¿En un programa al que vendrán cientos de personas? Seguramente te sentiste importante al practicar para ese programa. No querías cometer ningún error. Pero entonces te preocupaste tanto que casi te olvidaste de tu parte. Así es como se sintió Josué después de que murió Moisés, cuando Dios le dijo que había llegado el momento de cruzar el Jordán.

Josué avanzaba entre las tiendas de campaña. Le sonreía a todos al pasar, pero no se detenía a hablar con nadie. Josué necesitaba hacer ejercicio y necesitaba también tiempo para pensar a solas. Le habían pasado cosas muy asombrosas en los últimos días.

Al llegar al extremo del campamento, avanzó con pasos aún más grandes al cruzar los campos más allá de las carpas. Y siguió caminando hasta llegar al lugar desde donde podía tener una buena vista del río Jordán. Entonces hizo un alto para mirar. El río estaba desbordado y parecía peligroso. Pero los israelitas ya habían cruzado el río y se encontraban sanos y salvos en la Tierra Prometida. Una vez más su poderoso Dios los había guiado con todo cuidado.

La gente acababa de celebrar la Pascua. Pronto sería tiempo de avanzar. Pero eso los lle-

naba de temor. Los israelitas tenían enemigos poderosos en esta nueva tierra. Josué regresó caminando lentamente y mientras tanto observaba con cuidado la ciudad amurallada de Jericó. Tenía murallas muy altas y gruesas. ¡Cuán pequeño se veía el campamento israelita a la sombra



Mensaje:

Podemos adorar a nuestro maravilloso Dios cada día.

Versículo para memorizar:

“No se angustien ustedes. Crean en Dios y crean también en mí”

(Juan 14:1).

de esa gran muralla de Jericó! Josué no tenía idea de lo que debía hacer.

¿Cómo iba a dirigir al ejército de Israel contra esa poderosa ciudad? Los israelitas no tenían armas de guerra poderosas. Josué se estremeció al pensar en sus soldados muy poco entrenados para la guerra. No estaban preparados para la batalla.

De pronto un hombre se puso enfrente de Josué, con una espada en su mano. Josué se enfrentó a él valientemente.

—¿De parte de quién estás? —le preguntó—. ¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?

Si era un soldado de Israel, seguramente iba a tener que dar muchas explicaciones porque Josué no le había pedido a ninguno de sus soldados que se alejara del campamento. Si este hombre era un enemigo, Josué estaba listo para pelear con él.

—Ni lo uno ni lo otro —le contestó el hombre—. Vengo como jefe del ejército del Señor.

De pronto Josué se dio cuenta de que no se trataba de un soldado común y corriente. ¡Era el Señor Jesús mismo! Josué se inclinó hasta tocar el suelo con la frente y le dijo:

—Soy tu siervo. Dime qué deseas que haga.

—Quítate las sandalias, porque el lugar donde estás es sagrado —replicó el jefe del ejército de Dios.

Josué se descalzó y adoró a Dios. ¡Qué gran alivio! Josué había estado pensando en planes de batalla.

Pensaba que tendrían una guerra y que

él iba a ser el general al mando. Pero ahora supo que la batalla era del Señor. Ya los planes estaban hechos y el Señor estaba a cargo. Josué no tenía que llevar la pesada responsabilidad de dirigir solo. ¡El Señor estaba allí!



SÁBADO

LEE Sal con tu familia a un lugar tranquilo, posiblemente a la orilla de un río. Si puedes ve una ciudad a la distancia, o si puedes imaginar una, eso puede hacerte recordar a Jericó, la ciudad que Josué vio desde su tranquilo lugar donde adoraba a Dios. Lean juntos la historia de la lección. Lee Juan 14:1. Canten juntos uno de tus cantos de adoración favoritos.

HAZ Agradece a Dios por el lugar tranquilo para adorarlo.

LUNES

HAZ Lee junto con tu familia Josué 5:14. ¿Quién era el visitante de Josué? ¿Qué hizo Josué? ¿Conversas con Jesús cada mañana? ¿Qué te ha dicho Jesús al visitarte en tus momentos de adoración? Canten “Él es Dios, él es Dios”.

HAZ Durante esta semana anota cuánto tiempo pasas mirando la televisión y cuánto tiempo pasas adorando a Dios. Suma las horas el viernes. Observa cuánto tiempo pasas realmente en cada actividad. Pide a Dios que te ayude a hacer de él el primero en tu vida.

HAZ Lee o repite en voz alta tu versículo para memorizar.

MARTES

LEE Josué 5:15 durante el culto familiar. ¿Por qué piensas que el lugar donde estaba parado el jefe de los ejércitos de Dios era santo? Ordena las siguientes palabras para encontrar la respuesta:

S O I D T A S B A E L L Í A

HAZ un yelmo y una espada de cartón grueso. Guárdalos para el viernes.

HAZ Pide a Dios ayuda para entregarle a él todas tus preocupaciones.

DOMINGO

LEE Durante el culto familiar lee acerca de la experiencia de adoración de Josué, en Josué 5:13 al 15. ¿Qué podemos aprender de esta historia en cuanto a la adoración diaria?

HAZ Habla con tu familia acerca de cómo puedes adorar a Dios cada día. Diseña un cartel que haga recordar eso a tu familia. Pide a cada uno de los miembros de tu familia que firmen el cartel y luego cuélgalo donde todos puedan verlo.

HAZ Recorta doce corazones de papel y escribe una palabra del versículo para memorizar en cada uno. Úsalos para enseñar el versículo para memorizar a tu familia.

MIÉRCOLES

LEE nuevamente Josué 5:14 y 15. ¿Qué razón tenía Josué para adorar a Dios ese día? (Elige más de una.)

- Dios había cuidado de Israel.
- Josué amaba a Dios.
- Josué necesitaba ayuda.
- Dios es santo.
- Dios le dijo a Josué que se quitara los zapatos.
- Era imposible tomar Jericó.

COMPARTE Habla acerca de lo siguiente con tu familia: ¿Qué razones tienen para adorar a Dios?

HAZ Digan tu versículo para memorizar juntos. Agradezcan a Dios por su amor.

JUEVES

HAZ En el culto familiar coloca una canasta y una lámina de Jesús en alguna mesa cercana. Pide a cada persona que dibuje algo que la preocupa hoy. ¿Qué dice Juan 14:1 acerca de la preocupación? Coloca en la canasta los dibujos de lo que les preocupa. Oren juntos acerca de esas preocupaciones y confíen en que Dios va a proveer la ayuda que necesitan. Lean juntos Filipenses 4:19.

HAZ Repitan juntos Juan 14:1 y 3.

Los muros de Jericó tenían un fundamento de 3,5 metros y se elevaban 10,5 metros. La pared principal estaba encima de eso.



VIERNES

HAZ Dramatiza la historia de la lección durante el culto familiar. Utiliza la espada y el yelmo.

COMPARTE Menciona tres cosas que has aprendido de esta historia.

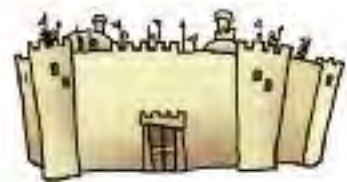
HAZ Suma las horas que dedicas a mirar televisión y las que dedicas a adorar a Dios que has venido anotando. ¿Cuál fue el resultado? ¿Qué cambios vas a hacer?

HAZ Lean juntos Salmo 16:8. Canten "Fija tus ojos en Cristo" (H. A. n° 120), antes de la oración.

ACERTIJO

Instrucciones:

Josué estaba preocupado por los detalles en vez de confiar en Jesús. Tacha las palabras que están mal escritas para descubrir por qué se le pidió a Josué que se quitara las sandalias.



soro Los oos rrubo
oar planes ya gujo
estaban yum cheel
hechos. arac Dios iprdea
lforse está jlaua dso a
ndebara iep cargo zubo
de rocaclo joo ellos.

¡Salvos por fin!

Deuteronomio 4:41-43, Josué 20; Números 35; Patriarcas y profetas, pp. 551-554.

María tenía problemas. Serios problemas. Se le había caído accidentalmente una caja con huevos. ¡Qué desastre! Bueno, no había nada que hacer más que decirlo a su mamá... y limpiar el piso.

—Fue un accidente, mamá —le dijo María—. Yo no quería dejar caer la caja con huevos. De verdad fue sin querer.

—Lo sé, María —contestó su mamá—. Me alegro que sucedió en la cocina donde se puede limpiar el piso fácilmente.

A veces ocurren accidentes, pero la gente no siempre lo comprende. Y eso es lo que sucedió en la historia de hoy.

El pobre hombre iba tambaleando por el camino y respirando con dificultad. El dolor de la herida en su costado lo hacía tropezar. Y de vez en cuando miraba hacia atrás aterrizado. No veía a nadie que viniera tras él, pero sabía que alguien podía venir.

El hombre continuó su camino tratando de correr más rápidamente. Seguramente ya no estaba tan lejos el lugar a donde quería llegar: la ciudad de Siquem. La ciudad de refugio.

El camino estaba en buenas condiciones. Y todas las encrucijadas tenían señales que

marcaban el camino. “¡Refugio!”, decían las señales. “¡Refugio!” Por lo menos no iba a perderse. La única pregunta era, “¿llegaría a tiempo a la ciudad”. Él no había deseado hacerle daño a



su vecino.

No quiso lastimarlo. Pero la cabeza del hacha salió volando e hirió a su vecino. Era verdad. Había matado accidentalmente a un hombre. Sí, lo había hecho. Pero había sido un accidente. Un accidente desafortunado no planeado.

Mensaje:

La iglesia es un lugar de refugio donde adoramos juntos.

Versículo para memorizar:

“En la casa de mi Padre hay muchos lugares donde vivir: si no fuera así, yo no les hubiera dicho que voy a prepararles un lugar”

(Juan 14:2).

Aun así, la familia de su vecino vendría tras él. Una vida por la otra vida. Esa era la ley.

Pero si lograba llegar a la ciudad de refugio, estaría a salvo. Les explicaría a los ancianos de la ciudad lo que había pasado. Y ellos lo protegerían hasta que pudiera ir a juicio ante un tribunal.

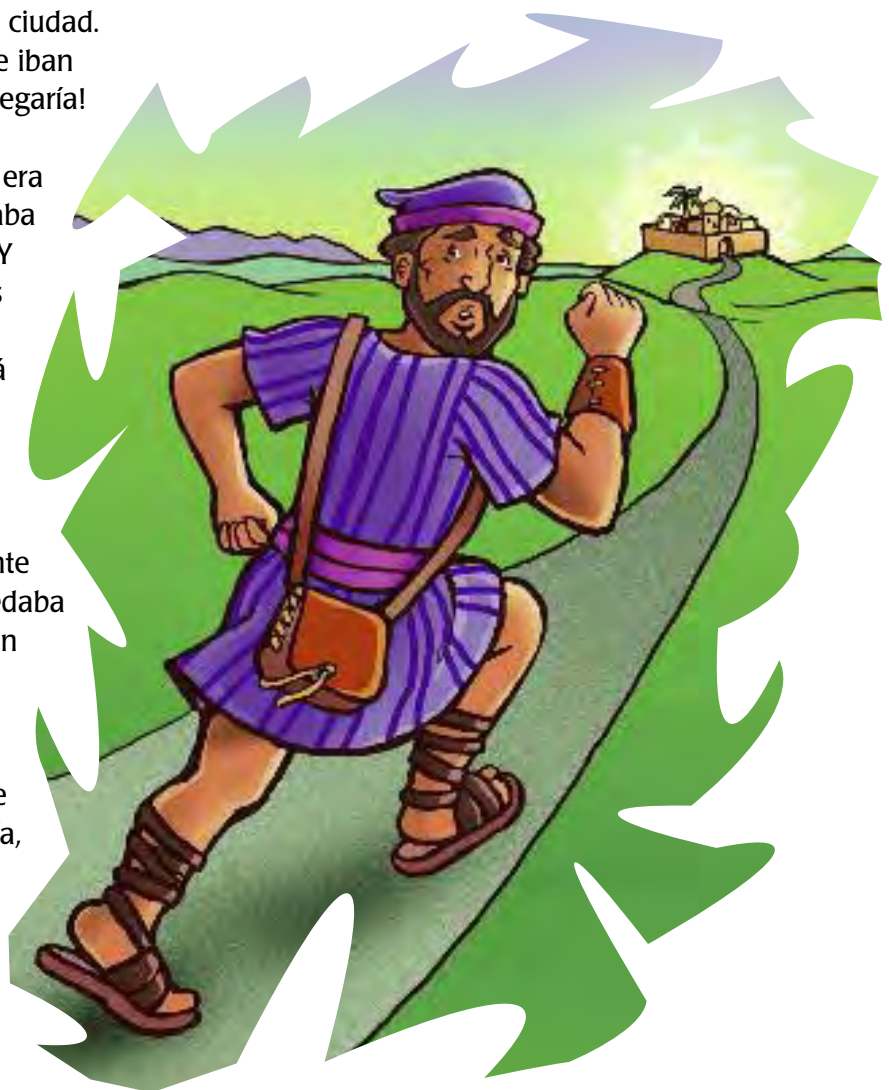
Miró nuevamente hacia atrás. Alguien venía corriendo por el camino tras él. Venía muy atrás de él. Nuevamente intentó correr más rápido aún. ¡Tenía que llegar hasta Siquem!

Allí estaban delante las puertas de la ciudad. Los ancianos esperaban allí para ver si le iban a permitir entrar. Corrió más fuerte. ¡Sí, llegaría! ¡Llegó! ¡Dios era muy bueno!

La idea de tener ciudades de refugio era de Dios. Dios sabía que a veces se acusaba a la gente de algo que no había hecho. Y algunas veces ocurrían cosas muy malas por accidente. Así que Dios le dijo a Moisés que apartara ciudades aquí y allá a través de la nación de Israel. Ciudades a donde la gente pudiera correr para su seguridad y donde se le hiciera un juicio justo.

Pero las ciudades de refugio solamente podían proteger a una persona si se quedaba dentro de la ciudad. Si las personas salían fuera de la muralla de la ciudad, podían ser capturadas y lastimadas. A veces la gente que buscaba protección tenía que vivir allí el resto de su vida, a menos que muriera el sumo sacerdote. Si eso sucedía, todos eran perdonados y podían quedar libres.

Hoy también necesitamos un lugar de refugio. Y Dios ha provisto uno para nosotros. LA IGLESIA ES UN LUGAR DE REFUGIO DONDE ADORAMOS JUNTOS.



SÁBADO

HAZ Sal a caminar con tu familia para buscar lugares de refugio de diferentes criaturas de Dios. Por ejemplo, troncos huecos, hormigueros, nidos de aves, conchas de tortuga. Lean juntos la historia de la lección. Miren hacia el cielo. Lean Juan 14:2 para aprender acerca del gran refugio de Dios en el cielo. Imagina tu "lugar seguro" allí.

CANTA Canten "A cualquiera parte" (H. A. n° 239).

DOMINGO

LEE Durante el culto familiar, lee acerca de las ciudades de refugio en Deuteronomio 4:41 al 43. Explica en tus propias palabras lo que significa "refugio".

HAZ Construye dos sencillas tiendas de campaña, una de cartulina gruesa y otra de periódico. Siéntate en cada una y dile a tu familia cuál es más fuerte y segura como refugio. Anota o dibuja algunos ejemplos de un refugio para protegerte de Satanás en tu vida (oración, Dios, lectura de la Biblia, ir a la iglesia). Pega en la carpa fuerte lo que escribiste o dibujaste.

HAZ Enseña tu versículo para memorizar.

LUNES

LEE Durante el culto familiar lean juntos Salmo 61:1 al 4. ¿Desde dónde envía Dios ayuda? Lee Salmo 20:1 y 2. "Santuario" es otra palabra para iglesia. Dios te invita a encontrarte con él allí.

HAZ Un dibujo de ti y tu familia en la iglesia.

HAZ Canten un canto acerca de la iglesia. Luego agradezcan a Dios por la iglesia.

MARTES

LEE Junto con tu familia Josué 20:1 al 6. Elige un lugar cercano para que sea tu refugio. Pide a un miembro de tu familia que corra al refugio mientras tú lo persigues. Entonces pide a esa persona que te persiga a ti. ¿Cómo te sientes al llegar sano y salvo al refugio? ¿En qué forma la iglesia es como un refugio? Menciona tres maneras como puedes ayudar a que sea un lugar seguro.

HAZ Usa el lenguaje de señales para decir tu versículo para memorizar.

MIÉRCOLES

LEE Durante el culto familiar de hoy, lee Proverbios 18:10. ¿Qué fuerte refugio es mencionado en este texto? ¿Quién es el Refugio que nos salva del pecado? Adoramos a Jesús en la iglesia para agradecerle por habernos rescatado de Sataná .

HAZ Construye una "ciudad de refugio" usando bloques y coloca una persona de juguete corriendo hacia ella.

PIENSA Por causa de la guerra algunas personas tienen que dejar sus hogares. ¿Cómo se les llama a estas personas? ¿Qué hace tu país para ayudarlas? ¿Qué puede hacer tu familia?

HAZ Ora por las personas que adoran a Dios en países donde son perseguidos.

Dios les pidió a los israelitas que tuvieran seis ciudades de refugio. Ningún israelita vivía a más de 45 kilómetros de alguna.



JUEVES

LEE con tu familia Josué 20:6. ¿Cuándo podía abandonar la ciudad de refugio el acusado?

HAZ Por la muerte de Jesús iremos algún día al lugar que él nos ha preparado: el lugar más seguro de todos. Dile a Jesús cómo te sientes acerca del refugio que nos ofrece.

HAZ Repite tu versículo para memorizar utilizando el lenguaje de señas.

VIERNES

HAZ Durante el culto de recibir el sábado esta tarde, cuéntale a tu familia acerca de las ciudades de refugio. Lean juntos Salmo 95:6.

HAZ Dibuja la ciudad de refugio celestial.

CANTA un canto que hable del cielo.

HAZ Recita Juan 14:1 al 3 a tu familia y entonces pídeles que lo digan contigo. Agradece a Dios por el sábado y por el refugio que nos da cada día de la vida.

ACERTIJO

Instrucciones:

El pecado nos rodea por todas partes y nos causa dolor y sufrimiento. A través de la oración y el estudio de la Biblia podemos conocer a Jesús como nuestro Salvador y tener la vida eterna. Descubre el camino desde el desierto hasta el lugar de seguridad con Jesús.



DESIERTO DE
PECADO, DOLOR
Y SOLEDAD



SEGURIDAD CON
JESÚS, NUESTRO
SALVADOR

Demasiadas ofrendas

Éxodo 35:4-36:7; Patriarcas y profetas, pp. 356-358.



–i **S**uficiente! ¡Suficiente! –dijo sonriendo el papá–.
Ya tengo suficiente en mi plato.

–Y tú, José, ¿tienes suficiente en tu plato? –se sonrió la mamá.

José también se sonrió. Él sabía lo que su madre estaba pensando. Se comería todo lo que estaba en el plato y pediría más. Entonces su mamá le diría bromeando que comía como un caballo.

¿Cuándo es suficiente? Hace mucho tiempo, Moisés les dijo a los israelitas:

–Ya no traigan más. Ya tenemos suficiente. Así es como sucedió:

–**V**engan rápido –llamó muy emocionado el padre de familia asomándose dentro de su tienda de campaña–. Moisés tiene un anuncio muy importante que hacer. Todo el pueblo de Israel se está juntando para escucharlo.

La mamá soltó lo que estaba haciendo y tomó en sus brazos al bebé. Lea corría detrás de ella, seguida de sus hermanos menores Simeón y Gersón. Pronto se juntaron otras familias israelitas que se reunirían para escuchar lo que Moisés iba a decirles.

–Me pregunto qué es lo que está pasando. ¿Qué será lo que quiere decirnos Moisés? –escuchó Lea que decían otros que también se dirigían apresuradamente al lugar de reunión y eran las mismas preguntas que se hacían Lea y su familia.

Tan pronto como Moisés se levantó a hablar, todo el mundo guardó silencio.

“Dios me ha dado instrucciones para que construyamos un lugar de reunión” –dijo Moisés–. “Un lugar especial en donde Dios se encontrará con nosotros y en donde podremos adorarlo. Necesitamos muchos materiales. Debemos

construir un tabernáculo. Necesitamos también los muebles y las vestiduras especiales que deben vestir los sacerdotes”.

“Solamente deben contribuir aquellas personas que realmente quieran hacerlo” –explicó Moisés–. “Sus donativos deben ser ofrendas voluntarias para el Señor”.

“Necesitamos oro, plata y bronce. Necesitamos hilos de color azul, púrpura y escarlata. Necesita-



mos lino fino, pieles de animales, madera de acacia, aceite de oliva, especias y piedras preciosas”.

“Solamente pueden hacer donativos aquellos cuyo corazón sea movido por Dios a hacerlo. Sus regalos serán una ofrenda para Dios”.

Lea quería preguntar algo a su mamá, pero Moisés continuó diciendo:

“Necesitamos también artesanos hábiles de toda clase. Hiladores y tejedores que nos ayuden a

Mensaje:

Adoro a Dios
con mis ofrendas.

Versículo para memorizar:

“Te presentaré una
ofrenda voluntaria y
alabaré, Señor, tu
buen nombre”
(Salmo 54:6, NVI).

preparar los materiales. Personas que puedan trabajar el oro, la plata y el bronce. Necesitamos personas que puedan cortar y engastar piedras preciosas. Carpinteros que trabajen con la madera. Tejedores que puedan tejer pelos de cabra y lino para hacer las cortinas y las vestiduras sagradas que usarán los sacerdotes”.

“Bezaleel, de la tribu de Judá, y Aholiab, de la tribu de Dan, estarán a cargo de los artesanos y del trabajo” —siguió diciendo Moisés—. “El Espíritu de Dios les ha dado la habilidad y el conocimiento para enseñarles a otros a hacer esta obra especial”.

Tan pronto como Moisés dejó de hablar, una ola de entusiasmo se levantó entre toda la multitud.

—Mamá —dijo muy emocionada Lea—, podemos ayudar de muchas maneras. Tú eres una de las mejores hiladoras y tejedoras de todo el pueblo. Yo cuidaré al bebé para que tú puedas hacerlo.

—Tú sabes que es cierto —dijo el papá con gran admiración, mientras la familia regresaba a casa—. Tu trabajo es el más bello y resistente que yo haya visto. Yo creo que debes ofrecer tu ayuda.

—Y tenemos un espejo y un peine de bronce —dijo Simeón—. Moisés dijo que necesitaba bronce.

—Y tú y mamá tienen joyas de oro —añadió Gersón.

—Tenemos también zarcillos y brazaletes de oro —dijo Lea.

Su mejor amiga en Egipto le había dado brazaletes la noche en que partieron.

Al día siguiente la familia juntó entusiasmada esas cosas. Juntos las llevaron al lugar donde se estaban recolectando los materiales de construcción. Ya había montones de ellos. Las joyas de oro en esta parte y las de plata en esta otra. Las vasijas de bronce y otros utensilios un poco más allá. Las pieles de animales, la madera de acacia y el lino, todo esto estaba en una pila diferente. La gente que ve-

nía a traerlo estaba muy feliz. Se respiraba entusiasmo por doquier y parecía un alegre día de fiesta. Todos los días ella, Simeón y Gersón iban hasta los montones de materiales. Les gustaba ver cómo iban creciendo las pilas de materiales.

Entonces, un día, el hombre de la tienda de al lado trajo un mensaje:

—Ya no traigan más materiales para ayudar a construir el tabernáculo —dijo—. Ya es más que suficiente. Todos han sido tan generosos, que Moisés dice que ya no donen más. Por favor pasen este mensaje a la tienda de al lado.

El pueblo de Israel había sido generoso. Amaban a Dios tanto como ella. Todos querían ver construido el tabernáculo.



SÁBADO

HAZ Si el clima lo permite, sal a caminar con tu familia y siéntense afuera junto a una iglesia cercana. Lean juntos Éxodo 35:4 al 36:7. Piensa entonces en tu propia iglesia. ¿Qué puedes dar o hacer para que tu iglesia sea un lugar mejor para adorar a Dios?

HAZ Canten juntos "Iglesia de Cristo", (*Himnario adventista, no 438*). Luego agradezcan a Dios por su iglesia.

HAZ Enseña tu versículo para memorizar a tu familia. ¿Qué es un sacrificio? ¿Qué es una ofrenda de buena voluntad?

DOMINGO

HAZ Lean juntos la historia de la lección. ¿Qué dieron los israelitas para ayudar a construir el santuario? Haz una lista de los materiales. Haz ahora una lista de las cosas que tu familia puede dar para hacer de tu iglesia un lugar especial para Dios.

COMPARTE Muestra a tu familia la bolsa "Mi ofrenda para Dios" de tu Escuela Sabática. Asegúrate que tienes permiso para recolectar cosas en ella.

CANTA Canten juntos "Somos sus manos" (*Alabanzas infantiles, n° 122*). Luego agradece a Dios por las personas que apoyan tu iglesia.

LUNES

COMPARTE Cuenta en tus propias palabras la historia de la lección a tu familia. Pide a cada uno en tu familia que cuenten de una ocasión en la que sacrificaron tiempo para Dios. ¿Lo harían nuevamente? ¿Por qué? Invita a cada uno a poner algo en la bolsa "Mi ofrenda para Dios".

HAZ Pide a los varones de tu familia que digan la primera parte del versículo para memorizar. Entonces pide a las mujeres que digan juntas la última parte.

MARTES

HAZ Antes del culto familiar de hoy, haz un dibujo que ilustre cuando los israelitas estaban trayendo materiales para el tabernáculo. Muestra el dibujo a tu familia y cuenta la historia. Sigue añadiendo cosas a "Mi ofrenda para Dios".

LEE Pide a alguien que lea Éxodo 35:4 al 36:7. ¿Qué clase de artesanos se necesitaban? ¿Qué clase de artesanos se necesitan ahora para construir la iglesia? ¿Qué ofrendas se necesitarían? Agradece por las personas que hacen que tu iglesia se vea hermosa.

Al tabernáculo en que se reunían los israelitas a veces se le llama "santuario". Esa palabra en la Biblia significa siempre un lugar para adorar a Dios, no a los ídolos.

MIÉRCOLES

LEE Durante el culto familiar lean juntos Salmos 54:6. Lee la primera parte del versículo 7 para saber por qué David escribió esto. ¿De qué "problemas" ha librado Dios a tu familia? Da gracias por su bondad.

HAZ Canten juntos "Cuán bueno es Dios".

HAZ Eleven una oración en cadena. El que dirige dice: "Gracias, querido Señor por...", entonces cada persona añade algo por lo que está agradecido. Al final todos dicen: "Gracias por todo, Señor".



JUEVES

LEE Lean juntos 2 Corintios 9:7 durante el culto familiar. Pide a alguien que escriba las últimas cinco palabras en un pliego grande de papel. Pide a cada uno que añada un dibujo que muestre lo que van a dar alegremente esta semana. Los demás deberán adivinar lo que es.

HAZ Repitan juntos el versículo para memorizar. Canten una alabanza, luego agradezcan a Dios por el liderazgo en su iglesia.

VIERNES

HAZ Pide a tu familia que te ayude a representar la historia bíblica durante el culto familiar de hoy. ¿Quién va a tejer? ¿Quién va a trabajar la madera? ¿Quién será Moisés? ¿Qué dirá esa persona?

HAZ Cuenta las cosas en la bolsa "Mi ofrenda para Dios". ¿Cuántas son? ¿Qué clase de cosas son? No olvides llevarlas mañana a la Escuela Sabática. Canten juntos un canto acerca de la familia de Dios.

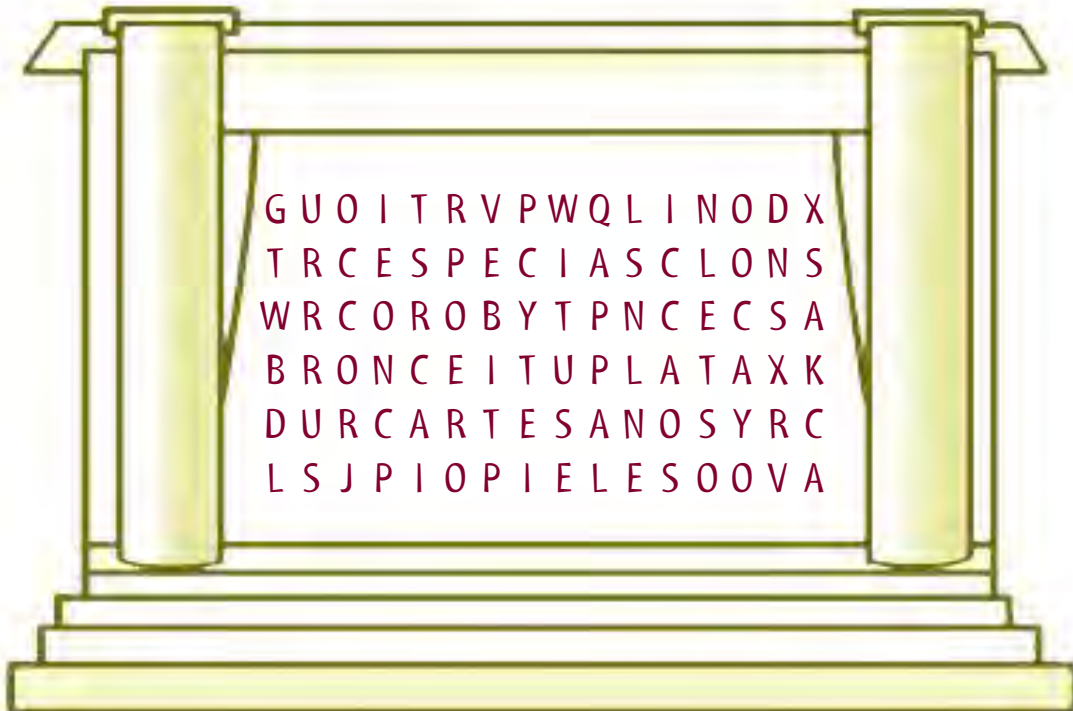
HAZ Ora para que siempre puedas estar dispuesto a dar ofrendas voluntariamente.

ACERTIJO

Adoración

Instrucciones:

Una de las maneras como podemos adorar a Dios es dar generosamente de nuestro tiempo, talentos y posesiones. Busca las cosas que dio la gente para construir un tabernáculo donde pudieran adorar a Dios. Cuando encuentres las palabras, enciérralas en un círculo.

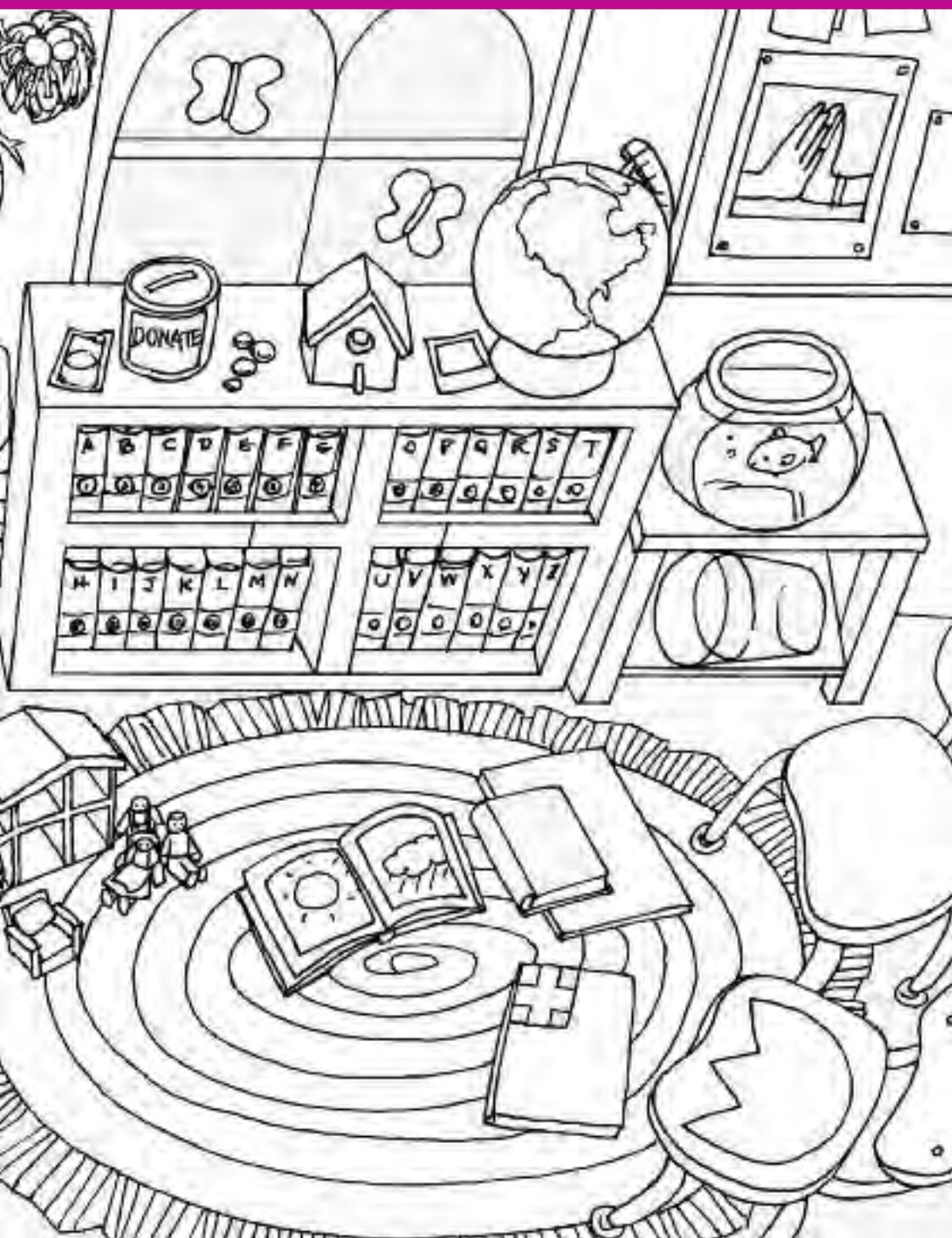


JESÚS ESTÁ CO



Algunas veces estamos tan ocupados con nuestros problemas, que olvidamos que Jesús está con nosotros. Olvidamos que Jesús pagó por nuestros pecados para que tuviéramos vida eterna. Observa cuidadosamente esta lámina para descubrir los siguien-

ON NOSOTROS



tes objetos escondidos que nos recuerdan que Jesús está a cargo de nuestra vida: **Biblia, cruz, manos en oración, tabla de los Diez Mandamientos, amor (corazón), naturaleza (tulipán), bandera cristiana, hogaza de pan, vaso con agua, persona ayudando a otra.**

B



Versículos para memorizar

1. "Todos fueron llenos del Espíritu Santo, y anunciaban abiertamente el mensaje de Dios" (Hechos 4:31).
2. "En ningún otro hay salvación, porque en todo el mundo Dios no nos ha dado otra persona por la cual podamos salvarnos" (Hechos 4:12).
3. "No dejemos de asistir a nuestras reuniones [...] sino démonos ánimo unos a otros" (Hebreos 10:25).
4. "El que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo" (2 Corintios 5:17).
5. "Queremos ver a Jesús" (Juan 12:21).
6. "Sigan firmes y constantes, trabajando siempre más y más en la obra del Señor" (1 Corintios 15:58).
7. "No me avergüenzo del mensaje del evangelio, porque es poder de Dios para [...] salvación" (Romanos 1:16).
8. "No me avergüenzo del mensaje del evangelio, porque es poder de Dios para que todos los que creen alcancen la salvación" (Romanos 1:16).
9. Tú eres digno, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas" (Apocalipsis 4:11).
10. "Y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que ustedes estén en el mismo lugar en donde yo voy a estar" (Juan 14:3).
11. "No se angustien ustedes. Crean en Dios y crean también en mí" (Juan 14:1).
12. "En la casa de mi Padre hay muchos lugares donde vivir: si no fuera así, yo no les hubiera dicho que voy a prepararles un lugar" (Juan 14:2).
13. "Te presentaré una ofrenda voluntaria y alabaré, Señor, tu buen nombre" (Salmo 54:6, NVI).



IGLESIA
ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA

B

